

25  
209



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

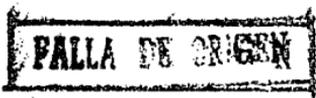
LOS NUEVOS CAMINOS DEL HAMBRE  
EL IMPACTO DE LA AGROINDUSTRIA  
EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN  
RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

MA. DE LOS ANGELES MANIFACIO GUERRERO





Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. La universalidad del hambre.....	8
A. Causas y efectos de la subalimentación.....	13
II. La expansión del hambre: consecuencia del desarrollo...	19
A. Verdades e invenciones sobre las causas del hambre.	24
III. La dependencia tecnológica de la revolución verde....	32
A. Las desventajas de la modernización en los sistemas agrícolas de los países subdesarrollados.....	49
IV. La agroindustria en los países subdesarrollados.....	61
A. La influencia de la publicidad en el consumo.....	87
V. La ayuda alimentaria como un instrumento internacional de poder.....	101
VI. Las organizaciones internacionales.....	115
A. El Programa Mundial de Alimentos.....	127
CONCLUSIONES.....	132
BIBLIOGRAFIA.....	139

## INTRODUCCION

Muchos cambios se han dado en el mundo desde que el hombre existe hasta nuestros días. Han desaparecido y se han creado nuevas civilizaciones; se han encumbrado y han caído imperios; gran número de países y regiones han sido cuna y tumba de diversas religiones; la humanidad se ha visto afectada por innumerables guerras; con el transcurrir de los siglos, el mundo ha evolucionado dando paso a un desarrollo tecnológico sin precedentes; la industria armamentista ha creado nuevos y asombrosos métodos para quitar la vida, mientras los adelantos en materia de medicina han permitido vencer a múltiples enfermedades, antes causantes de epidemias que originaban gran mortandad.

El hombre ha incursionado en lo que antes se consideraba inaccesible y que era considerado como tema de Ciencia Ficción, como el espacio exterior; los adelantos en materia de computación y de cibernética son asombrosos y los cambios políticos mundiales se suceden uno a otro, hasta dar paso a una sorpresiva actualidad en que el orden político del mundo se convulsiona y el bloque socialista da un viraje para anunciar el nacimiento de las "Democracias del Este".

Sin embargo, a pesar de la evolución, de todos los cambios, existe un factor que se ha convertido en una constante: El Hambre. El hambre merece bien el título de "el enemigo más antiguo del hombre", y constituye hoy por hoy el reto más difícil a vencer.

A una década de distancia del Siglo XXI, sigue habiendo gente que carece de alimento, convirtiéndose esto en el problema más grande al que se enfrenta al mundo actual. El hombre puede ser

privado de muchos derechos, sean estos de índole social, económica o cultural y es capaz de tolerarlo como ha sucedido hasta ahora, pero no se puede negar a ningún ser humano la satisfacción de la más elemental de sus necesidades: el alimento.

A pesar de las innovaciones técnicas y científicas de esta época, el hambre sigue siendo el "modo de vida" de millones de personas en los países subdesarrollados. En el año de 1975, el entonces Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, proclamaba ante el mundo lo siguiente:

"Por primera vez, poseemos los medios técnicos para liberar a la humanidad del hambre... dentro de diez años, ningún niño se acostará hambriento". (1)

A quince años de distancia de este optimista discurso, el número de personas que padecen hambre se ha duplicado. Las hambres endémicas de Etiopía, el Sahel, de algunos países del sudeste asiático (especialmente Bangladesh), etc., siguen conmoviendo al mundo, mientras que en otras regiones la desnutrición causa estragos, probablemente no tan aparatosos, pero igualmente importantes.

En Bolivia, Perú, El Salvador, Brasil, Guatemala, Ecuador y muchos países más, gran parte de la población sufre desnutrición crónica. En México se calcula que el 70% de la población está subalimentado.

Por otra parte, vale la pena recordar que todos los países que forman el mundo subdesarrollado fueron víctimas del colonialismo. Cada país de diferente manera, durante periodos de tiempo que variaron de acuerdo a las condiciones particulares de cada región, todos estuvieron supeditados en algún momento a otro país más poderoso.

Con el tiempo, al evolucionar el proceso de acumulación e internacionalización del capital (iniciado por la Revolución Industrial, y que originaría la creación del sistema capitalista actual, que ha dado lugar a una escisión de los países que han adoptado ese modo particular de producción), los países que anteriormente sufrieron los efectos de la colonización, son los que hoy están catalogados como "subdesarrollados". El subdesarrollo es, de este modo, un producto del desarrollo de los países que en otro tiempo ocuparon el rango de colonizadores, con la inclusión de la que es hoy primera potencia dentro del mundo capitalista desarrollado: Estados Unidos.

Una de las características principales del capitalismo es la desigualdad que impera en todos los sentidos entre países desarrollados y subdesarrollados, sin embargo,

"Mientras el capitalismo sea capitalismo, el excedente de capital no se dedicará a elevar el nivel de vida de las masas del país, ya que esto significaría mermar las ganancias de los capitalistas, sino a acrecentar estas ganancias mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados". (2)

Debido a las diferencias en la evolución seguida por los dos grupos de países, mientras las naciones en desarrollo continuaban su lucha histórica en pos de una relación de intercambio más justa, la revolución tecnológica y financiera aceleraba el tránsito hacia la transnacionalización de la economía mundial en lo que respecta a los países industrializados.

Esta transnacionalización ha hecho posible que ciertos países en desarrollo posean un grado más o menos alto de industrialización, aunque, en la mayor parte de los casos, no tienen el control de la industria, ya que esta, en lugar de ser parte de un proyecto de desarrollo nacional, forma parte

de un marco de relaciones de dependencia con el exterior.

La aparición y la expansión de la agroindustria en el mundo subdesarrollado, corresponde a la realidad de esa dependencia y al peso creciente de las potencias industriales en el control de los excedentes agrícolas y de los alimentos del mundo en general.

Hoy en día, después de los movimientos de independencia que se han llevado a cabo en los países subdesarrollados, como el proceso de descolonización en África, se han instaurado nuevas formas de dominación, a esto se le ha llamado neocolonialismo, que es simplemente una de las tantas resultantes de las relaciones internacionales desiguales.

Una de las formas de dominación y de penetración en las economías subdesarrolladas es la agroindustria, término concebido a raíz de la tendencia a la integración vertical en compañías capaces de controlar de principio a fin la cadena alimentaria.

Lo que se pretende en este trabajo, es analizar los aspectos principales sobre el impacto de la agroindustria en los países desarrollados dentro de las economías de los países en desarrollo, estudiando las causas de su establecimiento en el mundo subdesarrollado, la dependencia que se origina, los hábitos de consumo que se incrustan en estas sociedades, el agravamiento del desempleo y la crisis en el sistema agrario, hasta llegar a su influencia en la ayuda internacional.

Las hipótesis que se plantean son las siguientes:

- 1.- La agroindustria, tal y como está funcionando hasta ahora, no constituye un método para aliviar el hambre en el mundo, sino que ha empeorado la situación, como se verá más adelante.
- 2.- Los programas agroindustriales que se han llevado a cabo

en cierto número de países subdesarrollados, no han correspondido ha proyectos nacionales destinados a mejorar el estado alimentario de sus poblaciones, ya que, por regla general, el establecimiento de este tipo de proyectos supone una dependencia del exterior.

- 3.- La estrategia transnacional en la agroindustria tiene como objetivo principal incidir en los mercados internos y, de esta manera, imponer modelos de consumo y penetrar en las estructuras agropecuarias, acentuando los desequilibrios sociales en función de su propio interés.
- 4.- La tendencia al desarrollo no es absoluto negativa per se, pero si se evalúa el desarrollo agroindustrial desde el punto de vista de la autonomía en cuanto a la toma de decisiones para la producción y el consumo por parte de los países subdesarrollados, se puede afirmar que el desarrollo agroindustrial tiene entonces efectos negativos para la economía y la soberanía de los países dependientes.
- 5.- Como ya mencionamos, el problema de la desnutrición es uno de los principales a los que se enfrenta el mundo contemporáneo. Si la agroindustria está creando nuevas vías para que aumente el número de personas subalimentadas en el mundo, ésta adquiere una gran importancia dentro de la problemática en que está inmerso el subdesarrollo y requiere, al menos, de una reorientación en su forma de actuar dentro de los países en desarrollo.

Por otra parte, se sabe que el sistema capitalista no es el único que existe en el mundo, y que Estados Unidos no es único país que influye en la política y en la economía de otros países. sin embargo, dados los lineamientos de esta tesis, se hablará casi exclusivamente de éste, ya que la agroindus-

tria de los países de Occidente y, en especial la de Estados Unidos, es la que ejerce su influencia en los países en desarrollo, por la cuestión lógica de encontrarse casi todos ellos, al menos hasta el momento, dirigidos hacia un "proceso de desarrollo" regido por las pautas del modo de producción capitalista.

## NOTAS :

- 1) Schlosser, François, "La Guerra del Hambre", Contextos, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, número 47 15 de marzo de 1985, p. 38.
- 2) Lenin, V. I., El Imperialismo, fase superior del capitalismo, Editorial Progreso, Moscú, 1979, p. 69.

## I. LA UNIVERSALIDAD DEL HAMBRE

Como ya se mencionó, desde que el hombre existe, el hambre ha formado parte de su historia, por lo tanto, la carencia de alimentos ya sea en forma individual o como un problema común de una sociedad o país determinado, no es algo nuevo. Son las causas y no los efectos las que han variado.

El alimento constituye la más importante y esencial de las necesidades humanas, por lo que viene a ser el más antiguo de los problemas del mundo:

"Desde comienzos de la era cristiana, hasta 1850, hubo en Europa 350 años de hambre y una hambruna cada década; en los 2000 años de China que registra la historia ha habido 1800 hambrunas, 91 períodos de hambres por siglo, es decir una hambruna por año". (1)

Las hambres epidémicas y endémicas de siglos pasados estaban ligadas, a fenómenos naturales, como las sequías, inundaciones, huracanes, etc.. Uno de los peores períodos de hambre que sufrió Irlanda se propició por la pérdida de la cosecha de papa, en la década de 1840, alimento que cambió la base alimenticia europea.

Sin embargo en este siglo, el porcentaje de personas que padecen hambre ha adquirido una magnitud sin precedentes y este problema ya no se puede asociar solamente a contingencias naturales.

Hasta mediados del presente siglo, las publicaciones sobre el tema de la desnutrición eran muy escasas, aunque en 1928 la Sociedad de Naciones había inscrito la cuestión del hambre dentro del programa de su acción permanente. Algunos autores abordaron el tema dentro del género de la novela, como el rumano Panait Istrati (Codine, Mijail e Infancia

y Moedades de Adrián Zograffi). el estadounidense Erskine Caldwell (El Camino del Tabaco) y el Premio Nobel Knut Hamsun (Hambre y Pan).

Por esas fechas existía un gran desconocimiento sobre la inanición y otros aspectos del hambre que se hizo patente al finalizar la Segunda Guerra Mundial, ya que no se conocían los métodos idóneos para realimentar a las personas que permanecieron en los campos de concentración.

Fué hasta 1948, cuando el brasileño Josué de Castro publicó el libro "Geopolítica del Hambre", cuando se empezó a hablar sobre el tema, y éste cobró vigencia a partir de 1960, año en que se inició la Campaña Mundial Contra el Hambre, organizada por la FAO.

Esta organización, a partir de la Primera Encuesta Alimentaria Mundial (1946) ha seguido organizando programas, con ferencias, proyectos, etc., que, como veremos posteriormente no han conducido a ningún cambio de importancia respecto a la cuestión mundial de la alimentación.

El problema reside en que la expansión del hambre dentro del mundo subdesarrollado responde a cuestiones políticas y económicas. No se puede hablar de que la solución para el problema alimentario consista en un aumento en la producción de alimentos, mientras haya empresas o gobiernos interesados en mantener los precios de los productos básicos en el nivel de la escasez .

Según Josué de Castro, quien fundó el Centro Internacional sobre el Desarrollo,

"Estamos viviendo un periodo de "revolución mundial", entendiendo por revolución no el proceso violento de derribar las autoridades establecidas y tomar el poder, sino en el sentido de una transformación integral, de transmutación histórica, de sustituir un

mundo de convicciones sociales por otro mundo totalmente diferente y en cuál los valores sociales anteriores no tienen ya ninguna significación. En nuestros días asistimos a una completa demolición de los sistemas sociales y de los estilos de vida de comienzos de siglo. Estamos pasando de una era social a otra totalmente diferente". (2)

Efectivamente, el modelo económico, político y social impuesto por el sistema capitalista (bajo cuya esfera de influencia se encuentran casi todos los países en desarrollo) ha "revolucionado" el orden mundial, creando una era de hambre, en la que las principales víctimas son aquellos que pertenecen a la clase desposeída de los países subdesarrollados, aunque "los tecnócratas del capitalismo central pretenden que la dialéctica opresor-oprimido no existe más". (3)

La Conferencia Mundial de la Alimentación que se realizó en Roma en 1974, como respuesta a la crisis mundial de 1972-1973, dió a conocer que uno de cada seis hombres en el mundo sufría desnutrición en esos años, previéndose que, de no tomarse las medidas pertinentes, para el año 2000 la proporción sería de 5 a 7 .

Al parecer, los gobiernos, empresas, organizaciones y personas que están en posición de decidir la política alimentaria, no se han pronunciado aun a favor de un cambio que beneficie al número creciente de hambrientos en el mundo, inclinándose hacia la tendencia actual de anteponer la ganancia y de crear nuevos métodos de presión política basados en los alimentos.

Conforme la política internacional coadyuva a aumentar la crisis económica en los países subdesarrollados, se incrementan los índices de inflación y desempleo, por lo que la disponibilidad de alimentos no es garantía de que toda la gente los pueda adquirir en cantidad necesaria para cubrir sus requeri-

mientos básicos. Este incremento de la pobreza está creando una situación explosiva en gran parte del mundo en desarrollo, mientras las organizaciones internacionales evitan emplear el término "hambre", substituyéndolo por eufemismos tales como "malnutrición" o "ingesta insuficiente de alimentos", siendo que es el síntoma más generalizado del subdesarrollo.

"En la actualidad, el mundo cuenta con todos los recursos físicos y las habilidades técnicas necesarias para alimentar a toda la población existente del planeta o más. Desgraciadamente, para los millones de gente que pasan hambre el problema no es técnico, el hecho es que los ricos comen primero, cuando quiera y como quiera que vivan... y los pobres rara vez se rebelan en contra de esta opresión básica a no ser que se les orille a ello. El hambre no es una calamidad. Es un escándalo." (4)

## CAPITULO I. NOTAS:

- 1) Ander-Egg, Ezequiel, El Holocausto del Hambre, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1982, p. 26.
- 2) De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1972, p. 57.
- 3) Jacques, Maurice y Mario Osaya, "La ONU y el control técnico de las transnacionales", Cuadernos del Tercer Mundo, México, número 31, julio de 1979, p.86.
- 4) George, Susan, Como Muere la Otra Mitad del Mundo; las verdaderas razones del hambre, Siglo XXI Editores, México, 1982, p.19.

## A. CAUSAS Y EFECTOS DE LA SUB- ALIMENTACION

Cuando se habla del hambre mundial, a menudo vienen a nuestra mente las imágenes de los niños de Etiopía o Bangladesh (países que han adquirido fama mundial por sus hambres endémicas), quienes presentan los impresionantes edemas causados por el kwashiorkor (1), sin embargo, el hambre no se caracteriza solamente por la casi completa inanición, sino que en la mayoría de los casos presenta ciertas condiciones que frecuentemente pasan desapercibidas a simple vista.

Ese tipo de carencias nutritivas son las que aquejan a la gran mayoría de los que forman los grupos marginados de los países en desarrollo, provocando una gran variedad de enfermedades que en ocasiones conducen a la muerte. Josué de Castro se ha referido a este tipo de carencias llamándolos los diferentes "matices del hambre".

Se ha dicho que existen muchas personas, principalmente entre los obreros y los trabajadores del campo que presentan síntomas de abulia o pereza, sin tomar en cuenta que en la mayoría de los casos, esa condición proviene de un estado de subnutrición.

Una población mal alimentada a través de varias generaciones, se convierte en una población apática, que no propiciará fácilmente un cambio social que le favorezca.

"El organismo Humano es una máquina muy semejante a las máquinas fabricadas por el hombre. Todo trabajo por él efectuado es siempre el resultado de una transformación de energía que se opera en la intimidad de su complicado mecanismo. El combustible que la máquina humana utiliza es el alimento que,

quemado en el motor humano proporciona la energía necesaria para su funcionamiento vital, de un modo semejante a como el carbón o el petróleo son quemados en las máquinas de combustión. La máquina viviente presenta una particularidad que la distingue de las otras máquinas. Es capaz de hacer crecer sus engranajes y de reconstruir sus materiales usados mediante su propio trabajo. Este es el aparente milagro que el organismo realiza gracias a los alimentos."

(2)

De lo anterior, la importancia vital de los alimentos, ya que de ellos obtiene el ser humano la energía indispensable para realizar sus funciones. Sin una adecuada nutrición no hay equilibrio físico.

En el mundo moderno, además de existir una grave carencia de alimentos en los países de condición más precaria, como India y el Sahel (3), en otros, los precios hacen difícil la adquisición de los productos alimenticios. Una cuestión que colabora al fomento de ciertas carencias específicas es la tendencia a depender de un número muy limitado de alimentos, cuando existe una gran variedad de especies vegetales comestibles.

Esta disminución en la variedad de productos que hoy se consumen responde a las posibilidades de comercialización de los alimentos, sobre todo por parte de la agroindustria. Es muy importante también la creciente tendencia al consumo de alimentos con un alto grado de procesamiento, cuyo precio es muy alto y su valor nutritivo escaso.

El hombre no puede vivir de un solo alimento (por ejemplo de cereales), ya que necesita de elementos variados de nutrición para mantener su equilibrio material y compensar el desgaste fisiológico.

Las enfermedades ocasionadas por las diferentes carencias alimenticias son muy numerosas, su intensidad es variable y sus posibilidades de combinación infinitas. Pueden existir incluso en personas que tengan el debido acceso a los alimentos, lo que hace muy difícil su detección .

A continuación enumeraremos algunas de las carencias más comunes en el ser humano y sus consecuencias:

- 1) La insuficiencia de vitamina A produce trastornos oculares y visuales, además de que inhibe el crecimiento en las personas jóvenes. Se encuentra en las grasas animales, como la leche y sus derivados y en los aceites de hígado de pescado.
- 2) El consumo de Tiamina o vitamina B1 evita la aparición del Beriberi (palabra que en su sentido etimológico quiere decir No puedo!), y que se caracteriza por parálisis muscular, trastornos nerviosos periféricos y circulatorios.
- 3) La falta de vitamina B2 o Ríboflavina ocasiona la Pelagra, también conocida como "mal de la rosa".
- 4) El consumo de alimentos altamente procesados influye mucho en la carencia de vitamina C ( ácido ascórbico ), lo que propicia la aparición del escorbuto.
- 5) La insuficiencia de vitamina D, cuya función es fijar el calcio en la estructura ósea ocasiona el raquitismo.
- 6) El hierro es un mineral básico para el organismo, ya que éste lo utiliza para la formación de la hemoglobina de la sangre, su escasez provoca anemia.
- 7) La falta de yodo se caracteriza por la aparición del bocio.
- 8) El cuerpo necesita de una dosis diaria de calcio, ya que éste es el principal componente de la estructura ósea, si es-

te no se consume adecuadamente, se produce raquitismo y osteomalacia.

9) La carencia del cloruro de sodio ocasiona neurastenia y pereza tropical.

10) Las proteínas son elementos esenciales para el organismo, cuando éstas faltan, el primer síntoma es un retraso en el crecimiento y la pérdida de peso, las defensas orgánicas disminuyen, por lo que se presenta escasa resistencia a las enfermedades en general, especialmente a las infecciosas. Una de las enfermedades más aparatosas producidas por esta deficiencia es el kwashiorkor.

En las personas subalimentadas, generalmente se produce la combinación de varias carencias de elementos nutritivos básicos, lo que ocasiona graves alteraciones en los procesos anabólicos y metabólicos del organismo (4), con las consiguientes manifestaciones patológicas.

El hambre no se presenta como un fenómeno independiente, sino que se combina dentro de un cuadro de miseria con la aparición de las enfermedades, que encuentran en los organismos desnutridos un campo fértil para su desarrollo. Esta es la situación en que se encuentran millones de personas en los países subdesarrollados.

La constante proliferación de la desnutrición en las poblaciones de los países en desarrollo ha dado al hambre una importancia que adquiere una gran magnitud en cuanto a problema social y que exige una solución inaplazable.

Se ha definido a la seguridad alimentaria como el "acceso, durante el mayor tiempo posible, a un mínimo nutricional satisfactorio"(5). Este tipo de seguridad se impone como una necesidad que debería formar parte de los derechos sociales básicos de cualquier ser humano.

La puesta en práctica de esos derechos sociales no se presenta como una tarea fácil, ya que ellos se derivarían del establecimiento de normas, programas e instituciones sociales originados de un cambio estructural del orden social de nuestro tiempo, mismo que ha generado el nacimiento del subdesarrollo, cuya principal característica es la propagación constante del hambre y la pobreza.

## A. NOTAS:

- 1) Enfermedad ocasionada por la carencia de proteínas y que generalmente se manifiesta antes de la adolescencia.
- 2) De Castro, Josué, op. cit., p. 97.
- 3) Los países del Sahel son: Chad, Malí, Mauritania, Alto Volta, Senegal y Níger, situados en el noroeste del territorio africano.
- 4) El metabolismo es la suma de los procesos por los que el cuerpo adquiere y usa los nutrientes y la energía que requiere para la vida, el crecimiento y la maduración.  
  
El anabolismo es la suma de los procesos constructivos por los que las sustancias nutritivas son transformadas en materia viva compleja (protoplasma).
- 5) CEPAL, "Lineamientos Metodología de una estrategia de seguridad alimentaria". CEPAL/FAO, mayo de 1987, p. 9

## 1.1. LA EXPANSION DEL HAMBRE : CONSECUENCIA DEL DESARROLLO .

El Siglo XX se ha caracterizado por un avance vertiginoso en las áreas de la ciencia y la tecnología. Entre la conquista del espacio y la creación e armamento cada vez más sofisticado, que proporciona múltiples y variadas maneras de quitar la vida, se sitúan innovaciones tales como la utilización de satélites artificiales que permiten conocer el estado actual y el futuro de las cosechas mundiales; el empleo de métodos artificiales para provocar lluvia en épocas de sequía; la constante modernización de la maquinaria agrícola; el uso de fertilizantes químicos, pesticidas, etc..

A pesar de los adelantos que se han conseguido, se ha llamado al Siglo XX, "El Siglo el hambre". Antes de la Segunda Guerra Mundial, el 38% de la población mundial estaba mal alimentado, en 1950 ese porcentaje ascendió al 60%, y en 1970 al 65%. A mediados de la década de 1970, según la FAO, el 15% de la población del mundo estaba "demasiado alimentada", mientras que 1 de cada 10 personas moría de hambre y 1 de cada 6 padecía desnutrición.

"Dependiendo de las definiciones, se estima que entre 450 y 1300 millones de personas padecen hambre en el mundo y que cada año mueren 15 millones de niños en los países subdesarrollados como resultado de la desnutrición y de las enfermedades derivadas. Lo cierto es que este fenómeno lejos de resolverse se ha agravado en los últimos años." (1)

La crisis alimentaria de la civilización contemporánea no es ocasionada, por lo tanto, por la falta de métodos adecuados

Para aumentar la producción mundial de alimentos, sino que es consecuencia de un modelo mundial de desigualdad, donde coexisten los dos tipos principales de países en que se ha dividido el mundo, de acuerdo al modo de producción capitalista: los países desarrollados y los subdesarrollados.

No se puede negar que en siglos pasados haya existido una división en la evolución de los países; no obstante, esas diferencias de atraso técnico o material no implicaban la existencia del subdesarrollo. Al acentuarse las disparidades entre los países, a causa de la dinámica misma de la explotación y desarticulación de las sociedades tradicionales, surgió el concepto de subdesarrollo.

"Los países del hambre, a los que también se suelen referir con la expresión de "países de reciente independencia" o de "países nuevos", son los que han conocido, todos, en diversas formas y por un tiempo más o menos largo, el fenómeno del colonialismo."

(2)

Como ya se mencionó, el hambre siempre ha existido, pero nunca fue, como lo es en la actualidad, un fenómeno estructural, consecuencia material del desequilibrio económico y social del mundo.

El hombre, con su innata tendencia creadora, ha ideado las técnicas para dominar a la naturaleza, pero esas invenciones se dirigen únicamente hacia el fortalecimiento de una minoría de la población mundial. Mientras esta situación prevalezca, no habrá solución para el problema alimentario.

Además, se intenta imponer a los países pobres el modelo de desarrollo occidental, proporcionándoles instrumentos económicos que solamente acentúan su pobreza e incrementan la dependencia del exterior.

La agroindustria y el agropoder (agripower) son dos de

los productos del desarrollo que han contribuido de una manera bastante eficiente al aumento del hambre en el mundo, al considerar a los alimentos como simples objetos de comercialización destinados a la obtención de ganancias o como una forma más de ejercer influencia política.

Mientras la agroindustria de los países industrializados se instale en los subdesarrollados para producir alimentos destinados solamente a la minoría de la población que está en capacidad de adquirirlos, o a los propios países desarrollados, y el "poder alimentario" sobreviva, dando a los alimentos el poder que tiene el armamento y equiparando la potencia del átomo con la del grano de trigo, dentro del contexto de la política mundial, conjugándose con otros instrumentos afines, destinados a la preservación del statu quo, no existe posibilidad de una solución válida y efectiva para millones de hambrientos.

Por otro lado, se han hecho muchos estudios con el fin de encontrar una futura solución a la crisis alimentaria. Uno de estos estudios, realizado por el Instituto Hudson, habla sobre el empleo de alta tecnología para producir alimentos, en el próximo siglo:

"Hacia el año 2176 el régimen cotidiano de la alimentación humana comprenderá elementos nutrientes extraídos de las monocélulas de las proteínas, los supercereales y los alimentos sintéticos, productos que nos parecerían extraños hoy si estuviesen a nuestra disposición, pero que serán de utilización corriente en esa época... las posibilidades de utilización hacia el año 2176 de alimentos sintéticos se hacen evidentes si se considera el desarrollo de los productos que reemplazan a la carne y que se fabrican gracias a la soya". (3)

Como ya se ha dicho, el problema no consiste tanto en la producción de alimentos, sino en su distribución. Si en el año 2176 persistieran los modelos actuales, con las prioridades que se han establecido en este siglo y el mismo concepto de "desarrollo", entonces sería difícil que "los nutrientes extraídos de las monocélulas de las proteínas" estuvieran al alcance de todos.

Cabe recordar que se ha hablado mucho de una "Revolución Azul", que permita una mayor explotación de los recursos pesqueros y que comprende la posible comercialización del alga espirulina por su alto valor nutritivo. Sin embargo, el precio de ésta no facilita su adquisición por parte de aquellos que sufren más los estragos del hambre.

"Se habla de una "revolución azul" cargada de promesas, que puede transformar las relaciones del hombre y de la sociedad con su medio natural y hacer que la acción humana sea activa en el ciclo de la productividad; pero principalmente en cuanto a que las comunidades asuman su propia organización y reciban los frutos de su trabajo." (4)

A pesar del potencial que ofrece la revolución azul, de los avances de la revolución verde, de las posibilidades que ofrece la soya como sustituto de la carne y de la modernización agrícola, según la ONU, actualmente una de cada ocho personas en el mundo está muriendo de hambre y casi la mitad de la población mundial padece desnutrición.

La estrategia de desarrollo del presente y la ayuda económica que reciben los países subdesarrollados de los desarrollados, coadyuvan a la reproducción del sistema actual, no a su modificación estructural.

## CAPITULO II. NOTAS:

- 1) Luiselli Fernández, Cassio. "El Sistema Alimentario Mexicano". Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial, SARH, México. Número 6, 1983, p. 285.
- 2) Melotti, Umberto. Sociología del Hambre. FCE. México. 1969, p. 73.
- 3) Ruiz García, Enrique. "La Situación alimentaria mundial y los espacios económicos de la crisis. Desigualdad y transnacionalización". Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial, SARH, México, número 4, 1980, p. 26.
- 4) Borgstrom, Georg. Estrategia contra el hambre. Editorial Pax, México. 1976, p. 269.

## A. VERDADES E INVENCIONES SOBRE LAS CAUSAS DEL HAMBRE.

El hambre no es un fenómeno irremediable, no está ligada a las condiciones naturales de manera fatal. Actualmente se poseen los conocimientos y las técnicas necesarias para alimentar a la población mundial.

Se han difundido teorías que pretenden presentar como causantes del hambre a ciertos hechos que poco tienen que ver con la magnitud del problema. Se tratarán de analizar los más importantes a fin de aclarar que tanto influyen en el panorama del hambre mundial.

Se ha dicho que el hambre tiene su origen en leyes naturales que crean las condiciones adecuadas para su aparición, catástrofes como ciclones, huracanes, inundaciones, sequías, además de la constante erosión del suelo, que propiciará en el futuro la escasez de tierras cultivables, y con ello, la disminución de la producción de alimentos.

"...si continúa disminuyendo el índice de productividad, destruiremos las posibilidades de vida civilizada en este planeta. Los recursos naturales decrecen, mientras que la demanda alcanza extremos sin precedentes. De ello se deduce que no tenemos bastante para proveer a nuestras necesidades presentes y que, a medida que transcurra el tiempo, tendremos menos." (1)

Ante esto, podemos afirmar que el número de hambrientos a causa de desastres naturales ocupa solamente un pequeño porcentaje dentro del total de personas afectadas por el hambre en el mundo.

Por otro lado, la escasez de alimentos obedece, en la ma

por parte de los casos, a las leyes del mercado, donde se pretende que la oferta no supere a la demanda, con objeto de evitar una caída en los precios de los productos básicos. En cuanto a potencialidad, no hay razón natural ni científica que impidiera crear una era en la que los alimentos no escasearan: los obstáculos son de otra índole.

Se ha dicho que una de las causas del hambre es el gran consumo de carne en los países industrializados, ya sean estos socialistas o con economía de mercado, debido a la gran cantidad de cereal que se emplea para la alimentación de ganado.

En cuanto a este aspecto, hay un poco de razón en lo que se dice, pero lo cierto es que si los habitantes de esos países industrializados disminuyesen su consumo de carne, la situación no variaría mucho.

La producción y demanda de cereal forrajero ha presentado un considerable aumento en los últimos años: en muchos países subdesarrollados se ocupan extensas porciones de la tierra cultivable para la producción de este tipo de cereal. Este crecimiento en la industria forrajera, responde a la política de expansión mundial de la agroindustria y a la habilidad que tienen los países, en especial Estados Unidos (2), de vender sus productos agrícolas a los demás países, en especial en el caso de la soya, principal alimento para animales.

En Estados Unidos la industria alimentaria para animales ocupa el noveno lugar en importancia. Este modelo de alimentación para ganado y aves de corral se ha expandido con gran éxito en todo el mundo, lo utilizan desde la URSS hasta Argentina.

El hecho de que en ciertos países se consuman cantidades desmesuradas de cereal, no constituye una verdadera causa del hambre en otros países con menos desarrollo. Es solamente una consecuencia o un producto más de la desigualdad.

"La producción nacional, en el caso de los cereales, no se agota en el consumo humano, los déficit de producción que son cubiertos con importaciones, se canalizan hacia la industria o se convierten en forrajes." (3)

Pasando a otro aspecto, se ha hablado mucho de la explosión demográfica en el mundo subdesarrollado como uno de los principales orígenes del hambre, y se presenta al control de los nacimientos como una solución efectiva contra el problema.

Con lo anterior se han resucitado las teorías presentadas por el célebre economista inglés Thomas Robert Malthus, a finales del Siglo XVIII, cuyo postulado principal era que "la población crece en progresión geométrica y la producción de alimentos en progresión aritmética", lo que implicaba el irremediable futuro de morir de hambre por escasez de alimentos.

William Voght, uno de los portaestandartes principales del neomalthusianismo, afirmaba lo siguiente en 1948:

"Literalmente, China ya no puede alimentar a más personas... La peor tragedia para China en la actualidad sería una reducción en su tasa de mortalidad... Millones van a morir. No hay otra salida. Estos hombres, mujeres, niños y niñas, deben morir de inanición como un sacrificio trágico ante los altares gemelos de la reproducción incontrolada y del abuso incesante de la tierra". (4)

A 42 años de distancia de esas predicciones, somos testigos del cambio que se ha producido en China, donde hoy la gente no muere ya de hambre. Después de un cambio social que dio origen a una política prioritaria de autoabastecimiento alimentario, basada en la adecuada producción y distribución de los alimentos, además de la elección de métodos agrícolas acor-

des a la capacidad económica del país, la situación ha cambiado.

En China no ha cambiado el clima y aun cuando los índices de natalidad han disminuido, la población sigue siendo muy numerosa. lo que se ha modificado es el sistema socioeconómico que imperaba anteriormente. Con base en este cambio y en un esfuerzo conjunto por parte de los habitantes, se pudieron superar los obstáculos creados por el clima y el suelo. Fue necesaria la creación de una campaña permanente de reforestación, de nuevas formas de riego, pero, sobre todo, se logró que quienes trabajan la tierra sean los dueños de la maquinaria y puedan disfrutar de los frutos de su trabajo.

Se ha pretendido presentar a la explosión demográfica como una causa más del agravamiento de la situación de los países en desarrollo. Indiscutiblemente, el aumento de la población constituye un grave problema, sin embargo, es necesario reconocer sus orígenes, antes que analizar sus consecuencias.

La humanidad necesitó dieciocho siglos a partir de Cristo para llegar a los primeros millones de habitantes, y solamente 150 años más tarde esa suma se elevaba a los cuatro mil millones. En la actualidad se calcula que la población de los países subdesarrollados rebasa los tres mil millones de habitantes.

La explosión demográfica no es una de las causas del subdesarrollo, sino un producto concreto de este. Por lo tanto, en cuanto al tipo mundial de desarrollo que impera, es prácticamente imposible que un país reduzca su tasa de natalidad y siga siendo subdesarrollado, ya que existe una fuerte interrelación entre subdesarrollo y explosión poblacional.

Se ha tratado de culpar a ciertos aspectos, como el religioso, del alto porcentaje de nacimientos en los países subdesarrollados, no obstante,

"Pretender, como a veces se hace, que la elevada ta

sa de crecimiento demográfico en los espacios periféricos se deba, exclusivamente, a modelos de comportamiento religiosos o a un sistema de valores tradicional, es olvidar que la infraestructura cultural más profunda de los pueblos que hicieron la revolución industrial fué, como es sabido, su notoria religiosidad. Ello no impidió ni su cambio objetivo ni la transformación de las categorías de su comportamiento moral". (5)

El aumento de la población podrá frenarse en la medida en que se tomen los cambios sociales necesarios para erradicar la pobreza, el analfabetismo y sobre todo, el hambre. Se ha dicho que el control demográfico es el precursor del desarrollo económico y social del mundo subdesarrollado, siendo que en realidad es una consecuencia del sistema.

El hambre y el incremento de la población no son el uno a causa del otro, sino que ambos son producto de las contradicciones implícitas en el ámbito capitalista.

Actualmente, en los países desarrollados las tasas de natalidad han disminuido considerablemente.

"En Europa varios países están acercándose al CDN (crecimiento demográfico nulo) uno de ellos, la Alemania Oriental, lo alcanzó en 1969... En tres de los países más poblados del mundo - la China Continental, la Unión Soviética y los Estados Unidos - los índices de natalidad han disminuido considerablemente desde los máximos de posguerra alcanzados a fines de los cincuentas o a principios de los sesentas". (6)

En nuestros días, mientras se realizan continuas campañas en los países subdesarrollados con el fin de que la gente tome

más conciencia en cuanto al problema y disminuya la natalidad, en algunos países europeos se organizan programas para evitar lo que se ha dado en llamar un "invierno demográfico en ese continente. "En noviembre de 1986, el gobierno francés ofreció a las mujeres que tuviese un tercer o cuarto hijo, un 'salario maternal temporal' por tres años." (7)

Respecto al hecho de ver la explosión demográfica como causa del hambre, si la situación económica mundial sigue presentando las mismas características, podrían disminuir los índices de natalidad en los países en desarrollo, y lo más probable es que el porcentaje de personas desnutridas no sufra variaciones, sino que al contrario, se siga su tendencia ascendente. Una muestra de ello es lo que sucede en el presente:

"De acuerdo a un balance elaborado por la FAO, la disponibilidad de alimentos por habitante es teóricamente suficiente para satisfacer las necesidades de la población en términos de calorías y proteínas totales". (8)

Por esto, no es posible culpar a los numerosos nacimientos de causar el subdesarrollo, sino que se debe invertir la situación. Los países subdesarrollados empezarán a declinar su número de nacimientos cuando un cambio en el modelo actual permita una mejor distribución del ingreso y el debido acceso a la educación a la vez que se iniciaran las medidas conducentes a un auténtico desarrollo, contando además con tipos de gobierno que permitan una política equitativa en el sector social.

Al darse las bases para esta clase de cambio, entonces se estarían dando los primeros pasos hacia un nuevo sistema en que la desigualdad no rigiera las diferencias entre los países, donde ahora unos tienen mucho, mientras otros carecen de

lo indispensable.

En Estados Unidos hay quienes piensan de la siguiente manera:

"Los norteamericanos, que representan un cinco por ciento de la población mundial consumen en la actualidad una cantidad calculada en un tercio de las riquezas terrestres. A medida que la humanidad se acerca a los límites del planeta, los que no contamos entre los ricos debemos preguntarnos que derecho tenemos de disponer de una parte tan desproporcionada de las riquezas materiales terrestres." (9)

La explosión demográfica, la escasez de la tierra cultivable, la tecnología tradicional, la erosión del suelo y los prejuicios morales, no constituyen, por sí mismos, las causas del hambre. Podríamos decir que son factores que agravan la situación y que son resultantes, al igual que el hambre, de la ideología del subdesarrollo, consecuencia éste de la institucionalización de la dominación y la desigualdad.

## A. NOTAS:

- 1) Brittain, Robert. La lucha contra el hambre. Editorial Hispano-Europea. Barcelona. 1980. p. 12.
- 2) Son también productores de forrajes: Canadá. Australia. Argentina y Francia.
- 3) "Alimentación". Minimos de Bienestar. Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados. Presidencia de la República. México, número 2. 1979. p. 93.
- 4) Moore Lappé, Frances y Joseph Collins. Comer es primero: más allá del mito de la escasez. Siglo XXI Editores. México. 1982. p. 83.
- 5) Ruiz García, Enrique. op.cit., p. 14.
- 6) Brown R., Lester, "Un atolladero mundial". Facetas. Washington, D.C., volumen 6, número 1, 1979. p. 19.
- 7) "Europe's Baby Bust". Newsweek. Nueva York. 15 de diciembre de 1986. p. 18.
- 8) "El hambre, un fantasma que crece". Comercio Exterior. México. volumen 29, número 9, septiembre de 1979. p. 779.
- 9) Brown R., Lester. op.cit., . pp. 21-22.

## 1.1.1. LA DEPENDENCIA TECNOLÓGICA DE LA REVOLUCIÓN VERDE.

Cuando en la década de 1950 se dieron a conocer los asombrosos resultados obtenidos con las variedades de la revolución verde, las fundaciones que dieron financiamiento a las investigaciones, difundieron por todo el mundo la noticia de que al fin se había encontrado la solución para un aumento en la producción de cereales que acabaría con la crisis alimentaria mundial.

Sin embargo, poco a poco salieron a la luz los inconvenientes que presentaba el cultivo de las variedades híbridas resultantes de esas investigaciones, como la gran dependencia que presentan estas plantas a ciertos insumos.

Al hablar de revolución verde, nos referimos a la siembra de semillas de alto rendimiento, que dan lugar a un incremento en la producción de cereal sin necesidad de aumentar el área de cultivo.

La revolución verde se inició en México en 1943, época en la que el gobierno de este país había decidido importar tecnología agrícola, mientras se aplicaba en gran escala el programa de reforma agraria iniciado durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-40).

Norman E. Borlaug, actualmente radicado en México, a quien se ha llamado "el padre de la revolución verde", inició sus experimentos en Chapingo y posteriormente desarrolló sus actividades en el Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT), ubicado en Cd. Obregón, Sonora, todo esto con financiamiento de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de las fundaciones Ford y Rockefeller.

"En cuanto fueron sembradas las nuevas plantas (casi todas en grandes granjas del Estado de Sonora), los rendimientos comenzaron a aumentar. Entre 1944 y 1967, la producción de trigo se triplicó y la de maíz se duplicó. México comenzó a exportar excedentes comerciales de cereal". (1)

Ante el éxito obtenido en México, se trató de repetir la situación en Asia, donde las fundaciones Rockefeller y Ford establecieron el International Rice Research Institute (IRRI), ubicado en los Baños, localidad situada a 75 km. de Manila, Filipinas; fué inaugurado en 1960 y convertido en Centro Mundial para el Estudio y Mejoramiento del Arroz en 1962.

En 1970 el CIMMYT y el IRRI compartieron el Premio de Ciencia de la UNESCO.

Los resultados obtenidos con las nuevas variedades de arroz fueron también buenos, y aunque poco después algunos especialistas intentaron advertir que las "variedades de alto rendimiento" o VAR, como se les llama en la literatura de la revolución verde, tenían un resultado óptimo solamente si se les dotaba de todos los insumos necesarios, ya había circulado por todo el mundo la noticia de que el problema del hambre había llegado a su fin.

La cuestión más importante de las VAR de la revolución verde es que su resultado deja de ser bueno si el agricultor no posee el suficiente dinero para comprar fertilizantes, pesticidas y para dotar al campo de cultivo de la suficiente irrigación, por ello, sería mejor emplear el término usado por la Dra. Ingrid Palmer, ya que ella aclara, con justificada razón, que al hablar de "variedades de alto rendimiento" se da a entender que las variedades "son de alto rendimiento en y por sí mismas" (2), lo cual es erróneo, por lo tanto, ella emplea el término VAGR (variedades con alto grado de res

puesta). a fin de dar una idea más clara de su funcionamiento.

La revolución verde fué creada solamente como un patrón para introducir un nuevo "ciclo de modernización" dentro de la agricultura de los países en desarrollo; creó grandes organizaciones para la venta de semillas, productos químicos agrícolas y equipo de riego.

"La revolución verde no fue un hecho accidental, forma parte de un proceso más amplio, impulsado por las empresas transnacionales para transformar las estructuras agrarias de los países del Tercer Mundo, de manera que esas empresas pudieran controlar gran parte del sistema alimentario mundial. A partir de su implantación se incrementó el desarrollo del capitalismo en la agricultura de los países subdesarrollados, bajo la égida del agribusiness". (3)

Antes de pasar de lleno a los efectos que la revolución verde ha tenido en el mundo subdesarrollado, se analizarán las consecuencias de la cruce de variedades:

Las plantas de las variedades tradicionales de cereal se caracterizan por poseer un tallo largo, lo que les permite, principalmente, una buena recepción de la luz solar y la resistencia a inundaciones; al efectuarse la cruce que daría lugar a la producción de plantas de granos dobles, el peso no era adecuado para un tallo largo, ya que éste se doblaría. Al principio, el programa del CIMMYT "tenía por objeto lograr variedades resistentes al tizón, pero en 1953 se incluyó el cruce con variedades japonesas de tallo corto (Norin)." (4)

Las variedades que constituyeron el empuje de la revolución verde fueron trigos enanos y semienanos formados en México a principios de la década de 1960, que fueron bautizados con nombres como Mayo, Sonora, Lerma Rojo, Pénjamo y Tobari.

En 1970 ya se habían empezado a distribuir variedades comerciales triple enanas (con tres genes para enenismo) en México e India.

Entre otros trabajos del CIMMYT, podemos mencionar el realizado a partir de 1964 con Triticale, una nueva especie cerealícola hecha por el hombre mediante el cruzamiento entre el trigo y el centeno. Este proyecto se inició con la cooperación de la Universidad de Manitoba y el apoyo de la Fundación Rockefeller, y se amplió en 1971 con ayuda de la Agencia Canadiense de Investigación para el Desarrollo Internacional (CIDA) y del Centro Canadiense de Investigación sobre el Desarrollo Internacional. Los triticales respondieron bien al sembrarse bajo riego y con altos niveles de fertilizante.

Por lo que respecta al arroz, las nuevas variedades:

"Presentaron una débil respuesta al período de fotosíntesis, lo que significa una menor dependencia a la duración de los días... La variedad de arroz más conocida es la IR-8, procedente de una especie de Taiwán." (5)

En poco tiempo, las áreas que se destinaban al cultivo de trigo y arroz en los países subdesarrollados que adoptaron la revolución verde, se multiplicaron y se dió preferencia a estos cereales sobre otro tipo de cultivos.

Entre los países beneficiados con la revolución verde del trigo están: México, India, Paquistán y Turquía (en orden de importancia), seguidos por Afganistán, Nepal y los países de Africa del Norte, entre otros. En Taiwán, Filipinas, Sri Lanka e India, se plantaron casi todas las nuevas variedades de arroz.

Además, las fundaciones Rockefeller y Ford financiaron becas para la formación de agrónomos y economistas en México y Filipinas, convirtiéndolos en un equipo perfectamente entre-

nado para difundir la revolución verde por el mundo.

Volviendo a las VAGR, podemos afirmar que la revolución verde es algo mucho más complicado y arriesgado que la simple siembra de nuevas variedades de semilla, puesto que, a menos que los agricultores pobres puedan crear las condiciones adecuadas para la siembra de este tipo de semillas (en cuyo caso ya no se estaría hablando de agricultores pobres), ellas no darán el mismo resultado que dan para quienes poseen el capital necesario para invertir en la agricultura. Por lo tanto, la nueva tecnología se diseñó para elevar de manera a sombrosa la producción agrícola en las zonas de agricultura comercial relativamente bien dotadas, no para contribuir al mejoramiento de las masas rurales descapitalizadas.

Las VAGR son más susceptibles que las variedades normales al exceso o insuficiencia de agua, por lo que necesitan de un complejo sistema de riego que reemplace los métodos comunes. Además, las nuevas plantas requieren del uso de pesticidas y fungicidas, ya que son menos resistentes a las enfermedades y plagas, debido a la vulnerabilidad resultante de trang plantar variedades que evolucionaron en un corto lapso y en un clima determinado (con ayuda técnica), a otro enteramente diferente.

Por lo anterior, si el agricultor no cuenta con todos los insumos necesarios para este tipo de cultivo, lo más probable es que se obtenga una producción menor que al utilizar las variedades tradicionales.

"la revolución verde se convirtió en sinónimo de una ruta de desarrollo con uso intensivo de capital, abierta tan solo para aquellos que controlaban recursos suficientes (tierra y agua) para hacer factible una inversión en los nuevos insumos, relativamente costosos." (6)

Otro inconveniente es el hecho de que la revolución verde se entrega como "paquete: es el agricultor quien debe emplear la metodología adecuada para la siembra y cultivo correcto de las VAGR, con lo que el campo de acción se limita a la gente de campo más preparada. En India "la Fundación Ford introdujo el Programa "package" para el empleo de las nuevas variedades". (7)

La única solución existente para que las nuevas semillas diesen igual resultado a todos los agricultores, independientemente de su poder de compra sería que los gobiernos de los países que están llevando a cabo el programa de la revolución verde, diera acceso, por igual, a los insumos necesarios, mediante el establecimiento de programas de modernización agrícolas, que fueran llevados a cabo de manera efectiva.

No obstante, lo único que se ha logrado hasta el momento es que los agricultores aumenten considerablemente sus deudas al solicitar más préstamos a las instituciones de crédito, que tienen también intereses creados en el uso de la nueva tecnología:

"En su programa de crédito a través del sistema bancario privado, el Fondo de Garantía establecido en 1955 por el Gobierno de México, utilizó sus propios recursos para financiar operaciones a corto, mediano y largo plazo, así como recursos para créditos, a mediano y largo plazo, suministrados por el Banco Internacional de Desarrollo (BID), el Banco Mundial y la AID. En general los programas apoyados por el BID y por la AID se limitaron al financiamiento de las inversiones en la producción agropecuaria, mientras que los fondos del Banco Mundial abarcaban no solamente crédito a la producción, sino también a los aspectos de comercialización, incluida la agro-

industrialización". (8)

Además, las investigaciones de las nuevas semillas se han restringido a su adaptación a zonas de buen temporal y riego; las tierras que poseen estas características generalmente pertenecen a los agricultores con más recursos económicos. En vastas regiones de Bangladesh, Tailandia y el sur de Vietnam, no es posible utilizarlas, ya que ninguna de las variedades ha tenido éxito en zonas de altas temperaturas y lluvias constantes, con poco sol y suelos delgados y permeables.

Los científicos de la revolución verde han dado prioridad a las investigaciones referentes al trigo y al arroz, al maíz a menudo se le ha llamado "el hijo olvidado de la revolución verde", aunque también se han logrado variedades enanas con dos mazorcas y hojas erectas, adaptables para cosecha mecánica:

"Las principales variedades de híbridos enanos de maíz son la H-508E y la H-509E para las zonas templadas...pero al ser obtenidas en las condiciones óptimas de los campos experimentales, su adaptación a diferentes condiciones ecológicas es reducida".

(9)

Es importante hacer la aclaración de que mucho antes de que las fundaciones se dedicaran a financiar las investigaciones genéticas de la revolución verde, otros países, entre los que se encuentran Japón, Malasia, Indonesia, Sri Lanka, Taiwán y China produjeron semillas mejoradas de arroz, a las que se les llama "variedades mejoradas localmente", India y Egipto empezaron a producirlas hace más de sesenta años. Se han producido también con el mismo sistema, algunas variedades de trigo.

Las "variedades mejoradas localmente" se adaptan a las

condiciones normales de riego más fácilmente que las VAGR y no son tan vulnerables a las enfermedades ni a los cambios de clima. En países en que la producción de granos es tan importante para la supervivencia, como China, se han obtenido buenos resultados; también aumentaron sus rendimientos otros países, como Turquía, Túnez, Sri Lanka, Irán, Irak y Brasil, al emplear este tipo de semillas, en combinación con las VAGR.

En China, las nuevas variedades de semillas las producen las propias familias de agricultores, no se crean en campos experimentales, lo que permite que la difusión de la tecnología no constituya un problema.

Como ya hemos dicho, el problema no lo constituyen las VAGR, sino la dificultad al acceso a los insumos necesarios para su cultivo, por parte de algunos agricultores. Si un agricultor pobre no puede cultivar bajo las condiciones óptimas que estas variedades necesitan, no puede arriesgarse a la pérdida de su cosecha, ya que depende económicamente de ella para subsistir. En países que no están inmersos en el modo de producción capitalista, como Cuba, "se está cultivando con éxito entre un 75 y un 90% de los arrozales con las VAGR". (10)

La producción de nuevas semillas, al igual que cualquier otro progreso tecnológico, contribuye al progreso social de un país determinado, de acuerdo a quien lo desarrolle y sobre todo, quien lo controle.

Sin embargo, podemos afirmar que en muchos países los recursos alimentarios son vistos solamente como un negocio lucrativo para el inversionista privado, por lo que, conforme pasa el tiempo, un número mayor de personas que no pertenecen a la agroindustria, se están apoderando de ella y de grandes extensiones de tierra.

"La monopolización del agro se extiende por la India, Bangladesh, México, Filipinas, Colombia; virtualmen

te en todos los países en que la "modernización" subsidiada por el gobierno significa que la obtención de ganancias abultadas depende de la cantidad de tierra que es posible cultivar y no de la capacidad de cultivarla bien." (11)

Esta tendencia al incremento del latifundismo, aún en países que han llevado a efecto supuestas reformas agrarias, ha tenido como consecuencia que muchos pequeños agricultores vendan su porción de tierra, dado que no están en posibilidades de competir con los grandes terratenientes. Esos pequeños agricultores, generalmente pasan a incorporarse al grupo de trabajadores agrícolas asalariados, sector donde la oferta supera a la demanda de trabajo.

Por otra parte, hay quienes asocian un aumento en la producción de alimentos con una mejoría en la dieta de las poblaciones de los países subdesarrollados. Según la FAO, "La producción agregada de trigo de los países en desarrollo reanudó su tendencia ascendente y en 1986 aumentó un 6%. La producción creció en todas las regiones". (12) No obstante, este aumento de producción no introdujo ninguna mejoría en los sectores subalimentados de la población.

"Desde el punto de vista económico, el aumento de la pobreza no se asocia con una caída, sino con un aumento en la producción de granos per cápita, componente principal de la dieta de los pobres." (13)

Además, no se puede evaluar correctamente el estado de la población de un determinado país con base en la producción o en el ingreso per cápita, pues casi por regla general, dentro del contexto del subdesarrollo, la mayoría de los habitantes perciben salarios que solamente les permiten sobrevivir.

Tenemos que aclarar, respecto a las VAGR que, aunque los

cereales constituyen un alimento básico para el ser humano. este no puede vivir solamente de ellos, sino que necesita consumir otros productos que sean fuente de proteínas, y los granos de la revolución verde contienen básicamente carbohidratos.

Por otra parte, el constante cultivo de cereales produce un agotamiento del suelo, ya que éstos consumen el nitrógeno de la tierra, lo que se podría evitar con una adecuada rotación de cultivos, por ejemplo, alternar los cereales con leguminosas, que proporcionan a la tierra el nitrógeno que los cereales consumen y son alimentos ricos en proteínas. De acuerdo con esto, la labor de las leguminosas vendría a suplir en gran parte la función de los fertilizantes.

Otro aspecto de la revolución verde que es importante mencionar es que se están creando variedades que son más susceptibles a las plagas y enfermedades que las plantas tradicionales. Actualmente todas las variedades de trigo y de arroz enanos se derivan de un solo ancestro; si alguna vez los genes que producen el enanismo se combinaran con los portadores de susceptibilidad a alguna enfermedad, la revolución verde podría desaparecer.

A causa de lo anterior, las investigaciones actuales están concentrándose en la producción de plantas más resistentes a las enfermedades. La solución no es tan sencilla, las plagas y las enfermedades se están adaptando constantemente, desarrollan nuevas formas de ataque y una mayor resistencia a los plaguicidas; en cuanto a las plantas de la revolución verde, éstas no están sufriendo mutaciones, ya que cada año se cultiva con nuevas semillas a fin de obtener mayores rendimientos.

La humanidad depende actualmente de un número muy reducido de especies de plantas comestibles, por lo que el conser-

var su diversidad genética es muy importante.

Se ha propuesto la creación de bancos de semillas, donde se guardaría el plasma germinal de las diferentes especies, pero éstos son vulnerables y una falla podría ocasionar pérdidas irreparables. Actualmente los científicos acuden a las zonas de diversidad genética situadas en los Trópicos de Cáncer y de Capricornio, a fin de obtener el plasma necesario para crear las nuevas variedades más resistentes, pero esa diversidad no se ha protegido adecuadamente.

Este tipo de investigaciones, así como el mercado de semillas híbridas, están bajo el control de unas cuantas corporaciones, entre las que se encuentran la Pioneer Hy-Bread International Inc. y DeKalb Ag Research, quienes se ocupan principalmente de promover la variedad de mayor venta en el momento.

Según el Dr. H. Garrison Wilkes, especialista en genética del Maíz de la Univesidad de Massachusetts:

"Las compañías de semillas están causando un desastre ecológico al reducir la base genética del mundo...repentinamente, descubrimos en 1970, que los agricultores mexicanos plantan semillas de maíz híbrido procedentes de una empresa del medio oeste norteamericano, que los agricultores del Tibet siembran cebada procedente de una central escandinava y que los agricultores turcos cultivan trigo del programa de trigo mexicano. Estas zonas clásicas de diversidad genética se están convirtiendo en áreas de uniformidad de semillas". (14)

Como hemos visto, la revolución verde no ha constituido una solución dentro de la crisis alimentaria mundial, de acuerdo a la forma en que se ha llevado a cabo son más los aspectos negativos que ha tenido en la agricultura y en la economía del

subdesarrollo que los positivos.

El esquema de la revolución verde consiste en: la elección de las mejores semillas, la siembra uniforme de la mayor superficie posible y la utilización de fertilizantes químicos.

Los países subdesarrollados importan aproximadamente el 70% de su fertilizante nitrogenado, esta dependencia crea una situación de fragilidad en la agricultura, ya que un alza en el precio de los productos ocasiona una disminución en las cosechas.

La incorporación de este tipo de agricultura en los sistemas de producción agrícola de los países en desarrollo, además de la necesidad del empleo de insumos importados, ha contribuido a acelerar la transformación del sistema de relaciones entre el sector privado y el sector urbano-industrial, creándose una presencia determinante de los circuitos comerciales dominados por las grandes empresas y los proveedores de insumos, servicios y financiamiento.

Naturalmente, las corporaciones agroindustriales de fertilizantes, pesticidas y maquinaria agrícola tienen gran interés en la expansión de la revolución verde en el mundo, además, cuentan con el apoyo de organizaciones como la FAO, como veremos en el capítulo correspondiente a las organizaciones internacionales. Por otra parte las corporaciones cuentan con ayuda, como la que brinda la Commodity Credit Corporation, al proporcionar financiamiento a corto plazo en las exportaciones agrícolas, con el objeto de asegurar los préstamos que bancos privados norteamericanos hagan a importadores de otros países, especialmente para contrarrestar el riesgo derivado de la inestabilidad política en los países importadores.

Uno de los puntos principales que llevaron a concebir la revolución verde fue el deseo de fomentar la creación de una estable y próspera burguesía rural en los países subdesarrollados.

dos, a fin de instaurar un medio de control social, sin recurrir a la reforma agraria.

El Doctor Norman E. Borlaug, conocido en amplios sectores como "el apóstol del trigo", a quien se concedió el Premio Nobel de la Paz en 1970, en reconocimiento a sus contribuciones al desarrollo de la revolución verde, opinó lo mismo que algunos neomalthusianos, para los que "la revolución verde se utilizó solamente para ganar tiempo, mientras se busca una solución al gran problema que entraña el continuo crecimiento demográfico." (15)

Mientras esa solución llega, se ha dado paso al surgimiento de algunos problemas agrarios en los países en desarrollo, como el aumento de los desequilibrios del sector campesino, en beneficio de la empresa capitalista, debido a la creciente dependencia de la explotación campesina por el sistema urbano-industrial.

"Las grandes firmas capitalistas, con mayores recursos de tierra y fácil acceso a la asistencia técnica y al financiamiento, han concentrado los beneficios del progreso técnico, asegurando su proceso de acumulación e impulsando su expansión sobre la base de la eliminación de la pequeña economía campesina." (16)

Tal vez la solución para elevar el nivel de vida del sector campesino en los países subdesarrollados no sea la introducción de alta tecnología. Esto no significa que se esté en contra de los avances técnicos, sino de la fuerte dependencia respecto a las empresas extranjeras que se provoca en el agro de los países en desarrollo.

En los países en desarrollo, como India, no se carece de la tecnología moderna, pero ésta se encuentra en manos de quienes siempre han tenido los medios económicos para explotarla.

igual como lo hicieron con las técnicas anteriores.

A pesar de todo, existe una tendencia constante hacia la transferencia del modo de producción agrícola de los países capitalistas industrializados hacia los que están en una posición inferior, asociándose el concepto de "progreso" a la adopción de esos modelos de producción, mediante la influencia ideológica exterior.

La CEPAL, por ejemplo, emplea este tipo de recomendaciones:

"En términos generales, las estrategias de aliento a la oferta pretenden cerrar la brecha entre las formas de producción de la agricultura y poner el énfasis en la potencialidad de la agricultura campesina atrasada. Un primer elemento de estas estrategias sería la formación de uno o varios "paquetes tecnológicos" (fertilizantes, semillas, agroquímicos, subsidios) que sirvieran de estímulo al cambio tecnológico para el aumento de la productividad". (17)

La implantación de programas como el "Plan Puebla", iniciado en 1965 por el CIMMYT (México), con fondos de Rockefeller y de la AID, con el fin de administrar créditos, insumos many facturados, semillas mejoradas y asistencia técnica a minifundistas y ejidatarios, no es la solución que se requiere para un incremento sistemático de la productividad en zonas de agricultura que se encuentran en niveles de subsistencia, ya que solamente refuerzan los lazos de dependencia a productos importados, lo que provoca que en lugar de avanzar, se retroceda.

Mientras un país no tenga autonomía en su sistema agrícola, no podrá llegar a una seguridad alimentaria. "En América Latina, el consumo de pesticidas tiene un aumento aproximado de 8.4% al año" (18), y la mayor parte de estos productos son fabricados por empresas agroindustriales.

Por lo tanto, se plantean como necesidades prioritarias de un país, la remodelación de las políticas alimentarias y agrícolas, así como una distribución más equitativa de los recursos nacionales: si el empleo de las "variedades de alto rendimiento" de la revolución verde va a reforzar la dependencia del exterior, se puede recurrir a otros métodos, no tan modernos, pero a menudo eficaces, como la rotación adecuada de cultivos mencionada anteriormente, la sustitución de fertilizantes químicos por los orgánicos (desechos de plantas y animales) y, sobre todo, la implementación de reformas agrarias reales.

La revolución verde no siempre trae consigo resultados catastróficos, en un sistema social diferente, puede colaborar de manera efectiva al desarrollo económico y social de un país.

Pero, "en tanto nadie hace nada para subsanar las desigualdades, la revolución verde sí garantiza que las va a empeorar". (19)

## CAPITULO III. NOTAS:

- 1) George, Susan, op. cit., p. 103.
- 2) Palmer, Ingrid, Science and Agricultural Production, United Nations Institute for Social Development (UNRISD), Genève, 1974, p. 7.
- 3) "El Hambre, un fantasma que... op. cit., p. 981.
- 4) Borgstrom, Georg, op. cit., p. 252.
- 5) Ibidem., p. 253.
- 6) Hewitt de Alcántara, Cynthia, "La Revolución Verde como historia: la experiencia Mexicana". La Lucha de Clases en el Campo, análisis estructural de la economía agrícola latino-americana, FCE, México, 1975, pp. 461-462.
- 7) Lowenberg, Miriam, et al. Los alimentos y el hombre, Ed. Limusa-Wiler, México, 1970, p. 316.
- 8) Medford, Alexander, Política de Inversión para proyectos de mercadeo agrícola, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, D. C., 1973, pp. 72-73.
- 9) El cultivo del Maíz en México, Centro de Investigaciones Agrarias, México, 1980, p. 36.
- 10) Palmer, Ingrid, op. cit., p. 47.
- 11) Moore Lappé, Frances y Joseph Collins, op. cit., p. 129.
- 12) FAO, Situación y Perspectivas de los productos básicos, Colección FAO, Roma, 1987, p. 53.
- 13) Moore Lappé, Frances y Joseph Collins, op. cit., p. 135.

- 14) Ginskey, Robert A.. "Sowing the seeds of disaster?". The plain Truth. Washington, D.C.. Número 61, Junio de 1976. p. 37.
- 15) Brown, Lester R., Seeds of Change, Ed. Praeger (Overseas Development Council), Nueva York, 1970, p. 59.
- 16) Estevez, Jaime y Belfor Portilla. "El desarrollo agro industrial ¿agronegocio? o Nuevo Orden Económico Internacional". Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial, SARH, México, número 6, 1982, p. 267.
- 17) CEPAL, Lineamientos Metodológicos de una estrategia de seguridad alimentaria, Santiago de Chile, 1987, p. 28.
- 18) López Cordovez, Luis. "Agricultura y Alimentación. Evolución y transformaciones más recientes en America Latina", Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, número 16, abril de 1982, p. 27.
- 19) George, Susan. op. cit., p. 120.

A. LAS DESVENTAJAS DE LA MODERNI-  
ZACION EN LOS SISTEMAS AGRICO-  
LAS DE LOS PAISES SUBDESARRO-  
LLADOS

Al tratar el tema de la revolución verde, hemos visto ya algunos aspectos de las consecuencias que trae consigo la implantación de una "renovación técnica" dentro del sistema agrario de los países subdesarrollados. Dentro de la problemática de esta transición al modernismo, la agroindustria juega un papel de gran importancia, al intervenir los intereses de las grandes empresas en el fomento de la idea de que las técnicas que han tenido éxito en los países industrializados, lo tendrán también al implantarse dentro de las zonas del subdesarrollo.

Se ha hablado del modernismo como de un fenómeno que va abarcando extensiones cada vez mayores y que traerá consigo, a corto plazo, el desarrollo del sector arcaico o tradicional.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), plantea, dentro de su política para la recuperación y el crecimiento del sector agropecuario, la adopción de:

"...diversas medidas de política...en primer lugar, las que inciden directamente en la modernización del sector agrícola, como el riego, la mecanización, la investigación y la transferencia de tecnología..."

(1)

En este apartado, se intentará analizar objetivamente el efecto de la introducción de la nueva tecnología, su impacto económico en el campo y sus repercusiones sociales.

Fidel Castro dijo el 29 de abril de 1967, "consideramos que los conocimientos técnicos deberían ser patrimonio de toda

la humanidad", empero, de acuerdo con las pautas políticas, sociales y económicas del capitalismo, ese deseo está muy lejos de convertirse en realidad.

En cuanto al concepto de transferencia de tecnología, éste,

"Fue inventado en Occidente. Cualquier transferencia implica la pasividad de quien recibe y la superioridad de quien hace la donación." (2)

Celso Furtado define el progreso técnico de la siguiente manera:

"...es la introducción de nuevos procesos productivos que permiten incrementar la eficiencia en la utilización de los recursos escasos y/o la introducción de nuevos productos capaces de adicionarse a la canasta de bienes de consumo y servicios". (3)

Hemos visto que la influencia de las grandes firmas y de la ideología de los países industriales, provoca la imposición de su propia estrategia de desarrollo a los países subdesarrollados. Los agricultores no tienen ninguna participación en los "caminos del poder" y son los únicos afectados.

Haciendo un poco de historia, recordaremos que a principios del presente siglo, aunque todavía estaban muy arraigadas las estructuras socioeconómicas heredadas del colonialismo, ya asomaba una incipiente tendencia hacia el desarrollo del capitalismo en los países de Latinoamérica, pero fue hacia fines de la Segunda Guerra Mundial cuando la influencia capitalista empezó a predominar en el sector agrario.

En países como Brasil, México, Argentina y Colombia donde ya existía una industria ligera, la crisis económica de los años treinta aceleró el proceso de industrialización.

Los gobiernos de algunos países adoptaron una política

tendiente a la substitución de importaciones y a la creación de una industria manufacturera básica, que atrajo la inversión de las grandes compañías extranjeras, quienes pronto extendieron su control hacia los sectores más dinámicos de la industria y pusieron a disposición de la agricultura una amplia gama de maquinaria e insumos agrícolas a fin de aumentar la producción agrícola.

Como hemos dicho ya en repetidas ocasiones, se insiste en ligar la idea del empleo de alta tecnología con el progreso y desarrollo de los pueblos, aunque podemos afirmar que lo primero no lleva necesariamente a lo segundo.

Citaremos, para darnos una idea sobre algunos conceptos que prevalecían en México hace algunos años, un párrafo de un libro, editado en 1954 y dedicado por su autor al Lic. Adolfo Ruíz Cortínez:

"...y México sí debe ser industrial, porque la industrialización es el único camino histórico conocido para lograr el pleno desarrollo económico y cultural de un pueblo... un pueblo artesanal y próspero es, en el mejor de los casos, una utopía bucólica que la realidad histórica se encarga por sí sola de refutar..." (4)

Posteriormente, el mismo autor señala, respecto a la creciente inversión económica extranjera de esos años, lo siguiente:

"Los grandes intereses económicos privados del exterior, que necesitan colocar su capital excedente, surtirse de materia prima y vender sus manufacturas no habrían de tolerar que en una región tan rica en diversos recursos naturales, como México, un montón de pintorescos pueblecitos se dedicara a sembrar

maíz, a tejer ayates y a bailar huapangos". (5)

Efectivamente, con el paso de los años, México ha seguido un proceso de industrialización, con base, principalmente, en importaciones, hecho que ha ayudado mucho al país, no a entrar en una etapa de franco desarrollo económico, ni a lograr la tan deseada autosuficiencia alimentaria, sino más bien a una regresión económica.

Es cierto también que los pueblos artesanales y prósperos dedicados a sembrar maíz, están desapareciendo hoy día, en cambio, se tienen empresas como la Del Monte, establecida en el Valle del Bajío, donde los agricultores cosechan los productos que les solicita la compañía, empleando el método de "agricultura por contrato", siendo beneficiados los que poseen grandes extensiones de tierra mientras los ejidatarios y pequeños agricultores se ven cada vez más marginados.

La Del Monte proporciona buena parte de los créditos necesarios para cada cultivo y exige que el agricultor garantice el pago del préstamo con equipo y maquinaria agrícola, por lo que quienes tienen que alquilar la maquinaria, no pueden contratar con la empresa.

En la actualidad los campesinos mexicanos trabajan la tierra con tractores John Deere, en sus ratos libres ya no cantan huapangos, el mayor atractivo actual de ese tipo de música es el turístico. México tiene ahora música de importación y los radios Sony o Aiwa y discos compactos adecuados para escucharla.

La difusión de manufacturas industriales a las zonas atrasadas ha desplazado frecuentemente a florecientes industrias o artesanías locales, destruyendo así la base activa de una población numerosa y provocando una constante proletarianización rural, el éxodo en busca de trabajo a las ciudades grandes y el estancamiento económico en algunas zonas.

Queremos aclarar que, aunque en múltiples ocasiones se ha recurrido al caso de México para ilustrar algunos ejemplos los procesos que ha seguido esta nación se pueden equiparar a los de mayor parte de los países en desarrollo.

Dado que estamos tratando el problema de la transferencia de las técnicas empleadas en los países desarrollados hacia aquellos que no lo son, cabe aquí tratar un punto muy importante:

Se ha tratado de generalizar la idea de que la modernización en la industria y la agricultura, mediante métodos importados, conducirá a los países no industrializados a una evolución en su proceso de desarrollo. se ha pretendido también comparar el trayecto que siguieron en el pasado los países que hoy se catalogan en el rango de los industrializados, con el presente de los subdesarrollados.

Ante esto, se tiene que tomar en cuenta que el subdesarrollo no ha sido el camino tradicional hacia el desarrollo. Ni el pasado ni el presente de los países subdesarrollados se parece al pasado de los países hoy desarrollados estos últimos no han sido subdesarrollados jamás, aunque pudieran considerarse anteriormente como "no desarrollados". Antes de la Revolución Industrial y de la evolución del capitalismo, no se podía dividir al mundo en países desarrollados y subdesarrollados. "El subdesarrollo no es, en modo alguno, ausencia o carencia de desarrollo: es un producto material concreto del desarrollo". (6)

Por tanto, los pueblos de los países inscritos en la lista del subdesarrollo, no pueden regirse y obtener buenos resultados con las mismas técnicas, modelos de producción e instituciones por los que se guían los países occidentales, aunque se trate de encubrir esta nueva etapa de colonialismo bajo el eufemismo de la palabra "progreso".

Aunque se ha dicho que la existencia de zonas rurales atrasadas dentro de los países pobres, impiden el desarrollo nacional, lo cierto es que el progreso de las áreas modernas e industriales se efectúa a costa de un mayor empobrecimiento de las primeras.

Toda la nueva tecnología ha sido concebida para obtener una mayor productividad utilizando el menor número posible de horas de trabajo humano y esto solamente podría ser positivo si, gracias a un genuino desarrollo económico, los trabajadores desplazados pudieran conseguir nuevos empleos en otros sectores de la economía.

Sin embargo, la Organización Internacional del Trabajo (OTI), estima que para América Latina en conjunto, la cantidad actual de tractores desplaza cuando menos a dos millones y medio de trabajadores.

"La producción por hectárea decrece en el sector campesino, a medida que crecen las unidades hasta tener su valor mínimo en el sector excedentario y crece en el sector no campesino hasta alcanzar el máximo en las empresas de mayor tamaño." (7)

Como hemos visto, la actual tendencia a la modernización ha constituido un factor que a la fecha ha actuado en detrimento del pequeño campesino. Existen además, cuestiones como la del uso de ciertos insumos agrícolas, tales como el DDT, cuyo empleo está prohibido en Estados Unidos desde 1972, y que en el mundo subdesarrollado se vende sin restricción de ninguna especie, dañando la salud de los agricultores.

En cuanto al problema del DDT y otros más, recordemos que la agroindustria tiene intereses creados en la difusión de ese tipo de insumos.

A pesar de sus efectos negativos, la influencia de la agroindustria se expande cada día, utilizando diversas formas

de penetración, tales como:

"...proveer tecnología a los países menos desarrollados en diversas formas: a través de la inversión directa en una subsidiaria de propiedad total, por medio de una coinversión, rentar licencias, vender insumos, equipo, negociar un contrato de administración o de comercialización, vender plantas completas, proveer adiestramiento, o diversas combinaciones de estos métodos. Las preferencias de la empresa dependerán de ciertos elementos de la estructura fiscal, como impuestos y aranceles..." (8)

Si se ha comprobado empíricamente que la modernización al estilo occidental, no ha llevado a los países subdesarrollados a lograr la obtención de mejores niveles de vida, entonces es necesaria una reorientación de la política agraria.

Josué de Castro remarcaba: "ningún plan de desarrollo puede ser viable si no conduce luego de un plazo razonable a mejorar las condiciones alimentarias de un pueblo". (9)

Volviendo al caso de México, tomaremos como ejemplo un plan que no funcionó: el del Sistema Alimentario Mexicano (SAM), estrategia política y económica presentada en 1980, cuya meta principal era lograr la autosuficiencia alimentaria del país "ligando las necesidades reales de la población con las posibilidades de producción". Una de las estrategias propuestas por el SAM era lo siguiente:

"...para propiciar el cambio tecnológico señalado, se venden a los cultivadores acreditados de maíz y frijol de todo el país fertilizantes al 70% de su precio comercial y semillas mejoradas y criollas tratadas al 25% de su precio. En un millón de hectáreas se aplicarán plaguicidas gratuitamente". (10)

A diez años de la creación del SAM, hemos podido comprobar que esta estrategia de autosuficiencia alimentaria no dió muchos frutos, ya que sus lineamientos no se implementaron de manera adecuada. México sigue importando alimentos y el nivel de desnutrición de la población se ha acentuado notablemente; la dependencia del exterior también ha aumentado.

En China, a pesar de las catastróficas predicciones de hace años, la población está logrando esa deseada autosuficiencia. Efectivamente, China se está mecanizando, pero la diferencia básica es que la maquinaria es de quien trabaja la tierra, además de que no se depende de la avanzada tecnología occidental.

Ningún país que no posea una agricultura autónoma, con una tecnología acorde con su modo de producción, podrá progresar de manera efectiva. Lester R. Brown, economista norteamericano y especialista en cuestiones agroindustriales, opina lo siguiente:

"La soberanía nacional interfiere con frecuencia con la organización eficiente de la actividad económica, la diseminación mundial de la tecnología y la obtención de un nivel de vida más alto". (11)

La cuestión principal es que se piensa que el modelo de Estados Unidos es el mejor, solamente porque así se nos dice y porque a ese país le ha dado un buen resultado.

Norteamérica trata de imponer su ideología por todos los medios posibles, en ocasiones se leen cosas tales como:

"El comunismo es francamente incompatible con la producción de alimento...tal vez el comunismo es incompatible con la producción eficiente de cualquier cosa, pero ciertamente no puede crear una abundancia de alimentos..." (12)

Si las organizaciones internacionales se han convertido en intermediarias entre las firmas de maquinaria agrícola y los países subdesarrollados, demostrando así de que lado están, probablemente la única estrategia viable para estos países sea tratar de prescindir de la idea de que la ayuda debe venir del exterior e iniciar una serie de medidas conducentes a un verdadero cambio social, con base en la aceptación y el planteamiento de soluciones a sus propias necesidades, de acuerdo a una visión real y objetiva de su estadio evolutivo, rechazando las necesidades y soluciones impuestas por los países desarrollados, así como los modelos económicos extranjeros.

Se alude en muchos países en desarrollo a políticas destinadas a la formación de un capitalismo nacional y progresista. Según Ernest Feder, un capitalismo que reúna esos dos aspectos, contiene políticas como:

"1) la diversificación de la agricultura para el mercado interno; 2) la transformación de los principales recursos naturales del país en el propio país, para su uso interno; 3) la creciente industrialización; 4) una elevada tasa de reinversión en la agricultura; 5) la creciente participación estatal en las grandes empresas económicas; 6) el estricto control sobre las inversiones extranjeras, y su subordinación a las necesidades nacionales; 7) el control estricto sobre la exportación de capitales y beneficios; 8) el fomento de las empresas nacionales en vez de las extranjeras; 9) la limitación estricta de la fabricación de bienes de consumo no esenciales, y otros objetivos de la misma índole". (13)

Ya que las condiciones internacionales actuales impiden la formación de un capitalismo nacional y progresista

en los países subdesarrollados, entonces se establecen como medidas prioritarias, dentro de un marco de transformaciones estructurales cuya finalidad sea la autosuficiencia alimentaria, la ejecución de políticas de desarrollo rural, reformas agrarias, el empleo de tecnología intermedia, entre los métodos agrícolas primitivos y los métodos tecnológicos modernos además de:

"adaptar los marcos institucionales para permitir un acceso más amplio y más equitativo a los recursos de tierra y agua, aunque para esto tendría que traer enfrentamientos con los elementos sociales y políticos que determinan las relaciones actuales de producción agrícola. (14)

Ex-presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, en un discurso a la Junta Directiva en Nairobi, en septiembre de 1973, habló sobre la insistencia de algunos países subdesarrollados de resolver sus problemas mediante la "modernización agrícola", y argumentó que cualesquiera que sean las circunstancias de los países individuales, todos necesitan reexaminar su política alimentaria y agrícola con objeto de lograr más rápidamente la eliminación de la pobreza rural.

## A. NOTAS:

- 1) CEPAL, Economía Campesina y Agricultura Empresarial (Tipología de productos del agro mexicano), S. XXI Editores, México, 1982, p. 241.
- 2) Jacques, Maurice y Mario Osaya, op. cit., p. 120.
- 3) Furtado, Celso, El subdesarrollo latinoamericano, México, Número 45, 18982, p. 51.
- 4) German Parra, Manuel, La industrialización de México, Imprenta Universitaria, México, 1954, p. 37.
- 5) Ibidem, p. 181.
- 6) Ruiz García, Enrique, op. cit., p. 14.
- 7) CEPAL, Economía Campesina..., op. cit., p. 206.
- 8) Fajnzylber, Fernando, Industrialización e Internacionalización en la América Latina, FCE, México, 1981, p. 148.
- 9) De Castro, Josué, Geografía del Hambre, Editorial Solar-Hachette, Buenos Aires, 1975, p. 246.
- 10) Luiselli Fernández, Cassio, op. cit., p. 287.
- 11) Brown, Lester R., Seeds of..., op. cit., p. 64.
- 12) Luce, Henry R., "The Challenge of the future: an overview", Food Policy in North America, Ediciones INAP, México, 1982, p. 6.
- 13) Feder, Ernest, La Lucha de Clases en el Campo, análisis estructural de la economía agrícola latinoamericana, FCE, México, 1975, pp. 43-44.
- 14) Feder, Ernest, "Campesinistas y Descampesinistas".

Comercio Exterior, México, volumen 28, número 1, enero de  
1978, p. 36.

#### IV. LA AGROINDUSTRIA EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

El término "agroindustria" (AGRIBUSINESS) se incorporó al lenguaje mundial hacia fines de la década de 1950. "El primero en usar esta palabra fue Ray A. Goldberg, profesor de la Escuela de Administración de Empresas de para describir el sistema alimentario integral de los Estados Unidos" (1) coincidiendo con una tendencia hacia la organización vertical de algunas compañías capaces de controlar de manera total la cadena alimentaria.

Goldberg define a la agroindustria como "toda producción y distribución de suministros agrícolas, operaciones de producción en granjas y almacenamiento, proceso y distribución de productos agrícolas y alimentos procesados". (2)

Según Ernest Feder, la agroindustria es "la modernización de la agricultura al estilo capitalista bajo el control de la gran empresa". (3)

El tipo de agroindustria que estudiaremos en este capítulo es aquella que se establece en los países subdesarrollados, quienes hacen el papel de "países anfitriones", mientras se utiliza su fuerza de trabajo para producir alimentos que rara vez se destinan al consumo local, sino que se exportan a países desarrollados que son los que mejor pagan estos productos.

En este apartado se tomará principalmente como ejemplo el sistema agroindustrial de Estados Unidos, ya que es el más desarrollado del mundo actualmente, además de que el concepto de integración vertical ha llegado más lejos en ese país que en cualquier otro. (4)

Se ha dicho que la agroindustria es el arma adecuada para acabar con el hambre mundial y que la carrera entre pobla-

cion y producción de alimentos puede ganarse solamente si se modernizan los sistemas agrícolas actuales de los países en desarrollo, de acuerdo al prototipo de producción de alimentos agroindustrial.

Sin embargo, la adopción de los métodos de la agroindustria implica no solamente la modernización de la agricultura, sino un viraje hacia un sistema alimentario integral que abarca desde el campo de cultivo, pasando por la fábrica, hasta llegar al consumidor, y que incluye la producción de alimentos, la fabricación de maquinaria agrícola, de pesticidas, fertilizantes, el procesamiento y comercialización de los alimentos.

Actualmente, la agroindustria se está convirtiendo en el modelo de desarrollo agrícola de los países subdesarrollados, determinando, por tanto, la forma de vida de millones de personas que viven de la agricultura e incrustando en el mundo subdesarrollado un tipo particular de desarrollo económico y de relaciones sociales; se introducen cambios en la dieta y hábitos alimenticios de grandes regiones, cambiándolos por otros que se desprenden de sociedades que no son homólogas ni en el aspecto cultural ni en el socioeconómico, lo que lejos de contribuir a solucionar el problema del hambre, lo agrava.

Aunque se ha dicho mucho sobre los fines humanitarios que persigue la agroindustria, el modus faciendi de este tipo de empresas desmiente de manera contundente lo anterior, ya que, solamente se ha dado lugar al fortalecimiento de una minoría de la población (que no necesita ayuda) y el incremento de la miseria para amplios sectores de la población rural. Si la agroindustria no puede hacer que quienes trabajen en ella, ya sea en los campos o en las fábricas, se alimenten debidamente, sería ilógico pensar que pudiera alimentar al mundo.

Las empresas agroindustriales, por regla general, se es-

tablecen en las tierras de los países subdesarrollados que tengan mayor potencialidad productiva, es decir, las mejores tierras, a fin de que los resultados sean inmediatos y ello impulse a participar a los agricultores.

Además, los pasos de estas compañías se dirigen a los países que estén dispuestos a tomar medidas concretas para garantizar un clima adecuado a la inversión.

Lester R. Brown, quien anteriormente dirigía el Servicio de Desarrollo Internacional del Departamento de Agricultura de Estados Unidos y que actualmente trabaja para el Consejo de del Desarrollo Extranjero, organización privada que hace estudios de los problemas de los países en desarrollo, escribe lo siguiente en "Semillas de Cambio: La Revolución Verde": (5)

"Los países pobres, por otra parte, tienen que "desnacionalizar" la cuestión de la inversión de la agroindustria y tratarla como lo que es: un camino asombrosamente eficiente para institucionalizar la transferencia del conocimiento técnico en materia de agricultura." (6)

Al respecto, solamente podemos decir que no se trata simplemente de una "transferencia del conocimiento técnico", sino a una transferencia completa de una industria extranjera a otro país, en el caso de América Latina se trata específicamente de la agroindustria norteamericana.

América Latina posee actualmente la agricultura capitalista más avanzada de los países subdesarrollados, apoyado esto por la fuerza que ha cobrado el desarrollo capitalista en otros sectores de la economía y por su cercanía geográfica con Estados Unidos, lo que coloca directamente dentro de su esfera de influencia.

Hoy en día, en los campos latinoamericanos se utilizan

las mismas semillas híbridas, la misma maquinaria agrícola, fertilizantes y pesticidas que se emplean en los países desarrollados, a muchos de ellos los financian los mismo bancos y venden también sus productos a las mismas empresas transnacionales.

Hasta hace relativamente pocos años, la participación de empresas extranjeras en el procesamiento de alimentos en los países subdesarrollados era escasa; estas compañías contaban con grandes mercados en sus propios países y los posibles compradores en los países más pobres eran escasos.

Sin embargo, a raíz de una saturación en el mercado de alimentos procesados y preparados en los países industrializados y de una repentina tendencia de un cierto número de habitantes de estos países a utilizar productos naturales para su consumo, los directores de las grandes empresas empezaron a cambiar de opinión respecto a invertir en otras naciones; el sector con más recursos de la población de los países subdesarrollados (10 al 20%) se convirtió en potencial consumidor de las compañías de alimentos.

Las grandes compañías reaccionaron ante la depresión del mercado norteamericano de diferentes maneras. Algunas diversificaron sus operaciones en sectores distintos al alimentario, por ejemplo, General Mills adquirió Parker Brothers, y Quaker Oats compró Fisher-Prices y Marx (las tres industrias adquiridas pertenecen al ramo de los juguetes); otras empresas trataron de encontrar fuentes de abastecimiento más baratas y empezaron a expandir sus operaciones en los nuevos mercados de América Latina, Asia y Africa.

Las corporaciones se presentan a sí mismas como salvadoras de la crisis alimentaria. [afirman que sus semillas mejoradas, su maquinaria, fertilizantes, plantas procesadoras y enlatadoras ayudarán a resolver los problemas] mundiales, al

elevar el nivel de producción de alimentos y al crear nuevas fuentes de trabajo. Sin embargo, estas compañías ejercen un gran control en la economía de los países donde operan y frecuentemente controlan sus fuentes más importantes de divisas extranjeras. Las grandes extensiones de tierra que ocupan no se emplean para la producción de alimentos básicos, destinados a la población local, sino al cultivo de alimentos exportables.

Y, dado que sus ganancias dependen en gran parte de las áreas de cultivo que controlen y a la explotación de mano de obra barata, (los países elegidos para el establecimiento de este tipo de empresas no se caracterizan por la existencia de sindicatos organizados, ni por la amplitud de derechos sociales garantizados a los trabajadores) se oponen a los cambios progresistas en el mundo subdesarrollado, y siempre se sitúan al lado de los grupos conservadores.

"Por otra parte, aunque la agroindustria es netamente partidaria del incentivo monetario, no lo es tanto si se trata de inversiones con algún grado de riesgo, como lo es el caso de las que se efectúan en los países subdesarrollados. En estos casos, las empresas tratan de que el gobierno del país "anfitrión" asuma la mayor parte del riesgo, mientras las corporaciones agroindustriales reciben honorarios de administración y dejan, además, abierta la posibilidad de adquirir en el futuro la participación gubernamental. De esta manera, se evitan las pérdidas si la empresa fracasa. A manera de ejemplo, podemos citar un negocio de la Quaker Oats que fracasó:

"La Quaker Oats recibió licencia para producir y mercantilizar su producto alto en proteínas llamado "Incaparina" en siete países de América Central y del Sur, pero la Incaparina no se vendió de acuerdo

a las expectativas, pese a su reconocido valor nutritivo, ya que el producto no reunía las características para que se consuma un alimento, como son el buen sabor, olor y aspecto. lo cual no es de extrañar si se toma en cuenta que el producto estaba hecho en su mayor parte de semilla de algodón. Además en Guatemala, el precio de la Incaparina era cuatro veces mayor que el de la harina de maíz que sustitúa". (8)

Es importante hacer hincapié en que los verdaderos objetivos de la agroindustria no son el aumentar la producción de alimentos, ni hacer algo por su distribución equitativa, tampoco entra dentro de sus planes adaptar la tecnología existente a las condiciones de los países atrasados. Los fines de estas empresas son: lograr el aumento de sus mercados y las salidas de sus productos comerciales; obtener el máximo de producción al mínimo costo y aumentar sus utilidades.

Los gigantes agroindustriales tienen un importante papel dentro del contexto de la crisis alimentaria mundial, ya que mientras los déficit de nutrición y de alimentos aumentan cada año, la tasa de crecimiento y de utilidades de estas empresas crece proporcionalmente en sentido inverso al aumento de la escasez.

Además, el uso de la tecnología moderna ha tenido efectos adversos sobre la fuerza de trabajo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que para América Latina en conjunto, la cantidad actual de tractores desplaza cuando menos a dos millones y medio de trabajadores. Esto provoca un mayor flujo de personas hacia las áreas urbanas, que incrementan las grandes masas de proletarios que pasan a formar parte de las largas filas de desempleados.

La "modernización agrícola" no solamente afecta a los trabajadores del campo de los países subdesarrollados, también resultan afectados aquellos que habitan en países desarrollados. El cambio de enormes segmentos de la agricultura de Estados Unidos hacia otros países, como lo fue la salida de las plantas manufactureras en los años sesenta y principios de los setenta, costó miles de empleos. Por ejemplo, el cambio que hizo la Del Monte al trasladar la producción de espárrago blanco de California a la zona del Bajío, en México, ocasionó que más de seis mil trabajadores perdieran sus empleos en Estados Unidos, al tiempo que ocasionó también daños en nuestro país, como veremos posteriormente.

Lo anterior no significa que se tenga que estar en contra del avance tecnológico y del empleo de maquinaria agrícola más avanzada para estar a favor de la creación de mayores fuentes para el trabajo humano; existe la posibilidad de emplear la maquinaria agrícola avanzada con fines socialmente útiles: para aumentar la producción de alimentos y abatir los precios de éstos y para evitar a los trabajadores las tareas más arduas del proceso de producción agrícola. No obstante, dentro del modelo de producción capitalista, la nueva tecnología sirve solamente para incrementar las ganancias y para fortalecer el control sobre los trabajadores agrícolas. Por tanto, el problema no se deriva de la maquinaria en sí, sino de quien la posee.

Existe otro factor que intensifica el control del comercio internacional de alimentos por parte de los agronegocios: el respaldo del Gobierno de Estados Unidos a este tipo de empresas.

"La Overseas Private Investment Corporation (OPIC), un programa iniciado por el gobierno con respaldo de la tesorería de Estados Unidos, garantiza la inver-

sión corporativa en el extranjero contra pérdidas sufridas cuando una divisa local no puede convertirse en dólares norteamericanos, contra daños de guerra y contra la expropiación. A través de la OPIC, el Gobierno de Estados Unidos ha colocado un total de 3200 millones de dólares en apoyo a la inversión de compañías privadas en el extranjero... casi dos terceras partes de toda la inversión privada de Estados Unidos en los países subdesarrollados, excluyendo el petróleo, están aseguradas por la OPIC."

(9)

Existe otro problema ligado a la expansión de la agroindustria norteamericana en el mundo subdesarrollado y a la posesión de grandes extensiones de tierra por parte de estas compañías:

Aunque es cierto que casi las tres cuartas partes de la población mundial dependen de Estados Unidos para su aprovisionamiento de cereales, este país es también un gran importador de alimentos. Los consumidores norteamericanos se hacen cada vez más dependientes de gran cantidad de productos agrícolas importados y, de seguirse dando el traslado continuo de la producción hacia zonas de países pertenecientes al mundo subdesarrollado, donde existe un mayor margen de ganancia, cientos de miles de granjas norteamericanas dejarán de existir y con ello se creará una dependencia a un uso distorsionado de la tierra de los países subdesarrollados.

El deseo de una mayor ganancia está llevando a la agricultura de los Estados Unidos a su propia destrucción. "La población agrícola norteamericana es actualmente la menos numerosa de todos los sectores, representa menos del 4% del total de la población de este país". (10) Aquí, al hablar de población agrícola, nos estamos refiriendo a los pequeños agri

cultores, quienes están desapareciendo rápidamente.

A fin de ilustrar un poco más este capítulo, citaremos un caso de establecimiento de la agroindustria en otro país:

El Valle del Bajío, en Guanajuato, situado aproximadamente a 300 kilómetros del Distrito Federal, se caracteriza por sus tierras fértiles, apropiadas para una amplia gama de cultivos y su clima templado. Este Valle, que fué cuna de la Independencia de México, se encuentra invadido desde hace más de quince años por la agroindustria norteamericana: tres empresas procesadoras de alimentos, que operan también empacadoras y enlatadoras se encuentran establecidas ahí, modificando la agricultura que prevalecía en la región e integrando el Bajío al capitalismo internacional.

Las tres compañías mencionadas son la Del Monte, la Campbell's y la General Foods; la empresa que más impacto ha tenido en la región es la Del Monte, que tiene su fábrica en Irapuato, la cual emplea a un mayor número de trabajadores y produce más variedad de productos de cualquier otra subsidiaria de esta compañía en el mundo.

Se han modificado las técnicas de cultivo, y los productos que se cultivaban anteriormente han dado paso a otros que dejan más utilidades en los mercados extranjeros, ya que la población local, salvo aquellos sectores con mayor poder adquisitivo, no puede comprarlos, como es el caso del espárrago.

En los campos del Bajío se ara la tierra con tractores de la John Deere, se controlan las plagas con insecticidas de la Bayer y el ganado es alimentado con productos de la Ralston Purina y Anderson Clayton, igual que en el agro norteamericano.

Todo esto repercute en forma negativa en lo que respecta a la producción de granos básicos, ya que los agricultores dejan de cultivar maíz y trigo para dedicarse a otros productos

que tengan mayor demanda para la agroindustria, como es el caso del cultivo del tomate en Sinaloa.

México, como muchos otros países en proceso de desarrollo, ha dado prioridad a la agricultura de exportación, dejando de lado las necesidades básicas del grueso de su población, mismas que intentan cubrirse recurriendo a la importación.

Lester R. Brown, ya citado anteriormente, expresó su particular opinión respecto a las necesidades de importación de grano en nuestro país:

"México exportó 10% de su cosecha de granos entre 1955 y 1969, pero los incrementos en la producción fueron superados por una de las tasas de crecimiento demográfico más rápidas del mundo... A mediados de los setenta, México importaba una quinta parte de sus necesidades de granos... El problema no es que la agricultura no haya progresado... sino más bien que el incontrolable crecimiento de la población se comió tales avances." (11)

Al respecto se puede decir que el aumento de la producción no tiene ningún vínculo con una posible solución al problema alimentario, si este aumento se da bajo el modelo capitalista de comercialización de los alimentos, ya que, en este caso, se produce no para satisfacer las necesidades nutricionales de un país determinado, sino para lograr una mayor competitividad en el mercado. En el caso de que la oferta supere a la demanda, el alimento se da a los animales o se destruye para evitar una caída en los precios.

Los países subdesarrollados exportan una variedad limitada de productos destinados a un número reducido de mercados importadores con definidas necesidades estacionales, particularmente de frutas y hortalizas. Esta combinación frena el di

namismo exportador regional y hace difícil reducir los riesgos inherentes a las fluctuaciones de los volúmenes y precios de los productos exportados. La demanda no es estable, y la inestabilidad de los ingresos por las exportaciones agrícolas perjudica el desarrollo global de los países no industrializados.

A pesar de los efectos negativos que el agronegocio implanta en el mundo del subdesarrollo, las grandes empresas se expanden rápidamente dentro de las zonas que se consideran "adecuadas", con lo que se agrava la situación de sometimiento a la hegemonía política y económica de otros países.

Ray Vicker, quien fuera jefe de oficina del Wall Street Journal, dijo algo que ilustra bien los sistemas de la nueva política de dominación:

"Necesitamos la redistribución no de la riqueza, si no de la tecnología que posee el mundo industrial... Quien recibe la tecnología debe tener la voluntad de cambiar su forma de vida y, le guste o no, tendrá que cooperar estrechamente con el donante por los años que dure la transición de la capacitación. Algunos tercermundistas podrán llamar a esto "neocolonialismo. Otros lo llaman "cooperación mutuamente benéfica". (12)

La agroindustria actual de los países del subdesarrollo tiene gran semejanza con la de los industrializados, en las dos existen además, similares unidades de producción agroindustrial dirigidas por una nueva burguesía agraria. Pero, la diferencia estriba en que dentro del ámbito del subdesarrollo, este proceso tiene lugar dentro de una estructura social que ya estaba caracterizada por extremas diferencias de riqueza y pobreza en el campo (donde el 7% de la población posee el 93.8

de la tierra cultivable). Los agricultores sin empleo no pueden, por lo general, encontrar un puesto en la industria (en Estados Unidos, aunque hay desempleo, la crisis no es tan fuerte como en otros países, además de que existe en ese país un seguro para el desempleado), lo que ocasiona una situación social y políticamente explosiva en el campo.

Por otra parte, las compañías transnacionales siempre tienen un papel importante en las fases más lucrativas de la agroindustria, como son la manufactura de insumos, el procesamiento de alimentos y su comercialización. International Harvester, John Deere, Massey Ferguson, Ford y F.I. Case (subsidiaria de la TENNECO), surten a los agricultores del mundo de maquinaria agrícola, especialmente de tractores; gigantescas empacadoras como Quaker Oats, General Foods, Del Monte, Heinz, Green Giant, United Brands, Consolidated Foods y Hy-Grade, ofrecen los productos alimenticios altamente elaborados y poco nutritivos ya tan conocidos en Norteamérica y en Europa Occidental, a un número cada vez más grande de consumidores de países subdesarrollados.

Dow Chemical, BASF, Bayer Borden, British Petroleum, Ciba Geigy, Cynamid, Hoffman LaRoche, Merck, Shell y otros fabricantes de pesticidas, venden productos químicos letales como el DDT a los países subdesarrollados, a menudo sin restricción alguna que proteja la ecología de un país y la salud de sus habitantes.

Respecto a la industria de los fertilizantes, ésta no se encuentra tan rigidamente controlada por las empresas de Estados Unidos, ya que existe una fuerte competencia de firmas japonesas y europeas. Entre las principales corporaciones norteamericanas están la W.R. Grace, Monsanto, International Minerals & Chemicals, Williams Companies, Beker Industries, Exxon

y Allied Chemicals.

Otro aspecto importante de la agroindustria es que las grandes empresas controlan también el flujo de muchas mercancías agrícolas desde los países capitalistas desarrollados hacia los subdesarrollados, como ejemplo tenemos el caso del plátano, cuya comercialización está dominada por United Brands, Del Monte y Standard Fruit.

Los países que se dedican al cultivo del plátano, al dedicarse principalmente a la comercialización de este producto, se encuentran ante el peligro de una gran vulnerabilidad en sus economías. Se ha intentado, sin éxito, la formación de cárteles para algunos productos tropicales, por parte de los países productores, pero son los cárteles corporativos los que controlan la situación. En el caso particular del plátano, en 1974 se intentó formar la Unión de Países exportadores de Plátano (UPEP), sin embargo, el plátano no es una fruta que se pueda guardar algún tiempo para negociar su precio, y los demás países no necesitan de este producto de manera indispensable. Todo esto hace que los países productores se dobleguen a la política y los precios que establecen las grandes empresas.

Pasando a otra cosa, un punto por demás importante es el de comercio internacional de granos, dentro del cuál, como ya se mencionó anteriormente, Estados Unidos ejerce un gran control. Este país aporta más del 60% de la oferta de cereales en el mercado mundial, básicamente a través de cinco grandes compañías. Este control en cuanto al abastecimiento mundial, da a Estados Unidos un gran poderío dentro de la economía y la política alimentaria en el mundo.

Las cinco compañías encargadas del control de granos son la Cargill, Continental Grain, Bunge, Dreyfus y el complejo André Garnac; ellas manejan aproximadamente el 85% de las

exportaciones norteamericanas de granos (13); estas empresas "son propiedad de ocho familias, quienes rehuyen la publicidad y dirigen las operaciones de las mismas casi en secreto. Las ocho familias son la Cargill y McMillan (Cargill), la Born y la Hirsh (Bunge), la Friburg (Continental Grain), la André y la Heidegen (André Garnac) y la Dreyfus (Dreyfus)". (14)

Dado que las compañías son corporaciones privadas, éstas no tienen obligación de presentar informes regulares sobre sus ganancias, ventas anuales o sus nuevos planes de inversión. Cada año se trasladan decenas de miles de millones de dólares en granos de los países con excedentes a los deficitarios; el control que ejercen estas corporaciones les concede un poder de vida y muerte sobre millones de personas.

Estas casas comerciales iniciaron sus operaciones en el Siglo XIX y nunca se han visto en peligro de que sus funciones sean acaparadas por otras compañías transnacionales; actúan como intermediarios entre el granjero y el destinatario, sin correr los riesgos económicos que puedan afectar al agricultor.

De las cinco principales comercializadoras de granos, la más poderosa es la Cargill, cuyo enorme volumen de ventas anuales la coloca como la mayor corporación privada de Estados Unidos.

La Cargill Inc. se fundó en el año de 1865 y es la única de las cinco compañías que nació en Estados Unidos (las cuatro restantes tuvieron su origen en otros países y posteriormente se trasladaron a Estados Unidos). En 1909 la familia McMillan empezó a participar en la empresa a cambio de salvar a la Cargill de la quiebra; en la actualidad el 85% de las acciones pertenecen a las dos familias y la presidencia la ocupa un miembro de los McMillan; la casa matriz se encuentra en Minnea

polis y su imagen es 100% norteamericana.

La mitad de los ingresos de esta empresa se obtienen directamente de las operaciones relacionadas con el comercio de cereales, el resto se obtiene a través de toda una serie de actividades que comprenden desde el alimento para animales, hasta el comercio de metales.

Enumerando la gran diversidad de negocios de la Cargill, tenemos que esta: limpia, almanera, seca, preserva, carga, transporta, procesa y crea mercados para el cereal. Compra además más soja, cártamo, lino, maíz y otras semillas para convertir las en aceites y otros productos.

Opera una flotilla de pesca, extrae sal, procesa harina de pescado, importa y procesa azúcar sin refinar y melazas; sus propiedades incluyen buques, botes y barcazas, posee 1500 vagones de ferrocarril, camiones y montacargas; tiene además una red de depósitos que mueven 40 millones de toneladas anuales de alimentos, fertilizantes y otros productos destinados al mundo entero.

Esta compañía también manufactura resinas, produce semillas y efectúa investigaciones sobre las variedades de alto rendimiento de la revolución verde; posee su propio sistema de telégrafo computarizado que conecta entre sí a sus 250 emplazamientos en Estados Unidos y a los 60 que tiene en otros 36 países. Comercializa en todo el mundo trigo, maíz, cebada, sorgo, avena, alfalfa, centeno, soja, azúcar, melaza, aceites industriales y comestibles, alimento para aves de corral y para ganado y sal; cría además los animales para los que produce el alimento. Aproximadamente un cuarto de su capital está invertido fuera de Norteamérica. (15)

Lo anterior nos permite ampliar un poco la noción de la manera de actuar de este tipo de empresas y del alto grado de expansión que adquieren día a día, al tiempo que se nos obli-

ga a reflexionar sobre el gran peligro que implica que dos terceras partes del abastecimiento mundial de cereales dependan de un solo país que exporta al resto del mundo el 50% del trigo, el 50% del maíz, y el 80% de la soya que se requieren para alimentar a la población del planeta.

"Estados Unidos no solo produce y exporta alimentos, también está informado sobre la situación de la agricultura mundial en cada momento y de sus tendencias a futuro. Mediante el programa "Earth Resources Technology Satellite" obtiene información sobre la superficie sembrada, estado de los suelos, calidad de los terrenos dedicados a la agricultura, hidrografía, enfermedades de los vegetales, [Cantidad de animales consumidores de vegetales] etc." (16)

Por lo tanto, Estados Unidos está en posibilidades de conocer la situación coyuntural de los países subdesarrollados y prever el futuro del mercado de cereales.

Las grandes compañías como la Cargill y la Bunge saben de antemano el estado de las cosechas del mundo, su evolución y las necesidades alimentarias de la población mundial: están enteradas de las reservas que existen en los demás países, lo que les permite fijar el precio que deseen.

Debemos agregar que no solo las transnacionales especializadas en el ramo de la alimentación están expandiendo sus operaciones a otros países y diversificando sus sectores de operación. En la actualidad, otras grandes empresas se están expandiendo: la ITT se dedica también a la producción de pavos, [la Dow Chemical al cultivo de legumbres, la Boeing produce patatas,] la Getty Oil almendras, la Volkswagen y la Greyhound han incursionado en el mercado de la carne y Unilever (la agroindustria más grande del mundo) posee grandes y diversas planta

ciones agrícolas en diferentes partes del mundo.

En Brasil realizan actividades agrícolas algunas empresas industriales como Volkswagen, Mitsubishi, Mercedes Benz, US Steel, Goodyear y otras más. Esto nos demuestra que solamente una transnacional puede entrar en el terreno de otra transnacional.

Al estar dedicado a la agroindustria este capítulo, consideramos necesario hacer un pequeño resumen de las actividades de la empresa Unilever que, como ya mencionamos, es la agroindustria número uno a nivel mundial.

Unilever, que está considerado como "el rey de la margarina", tiene su origen en tres firmas competidoras: Jurgens y Van den Bergh de los Países Bajos, y Lever Brother de Gran Bretaña. Las dos primeras se dedicaban a la comercialización de la margarina y otros grasos alimenticios, mientras que la empresa inglesa fabricaba y vendía jabón.

La razón principal de la fusión de estas compañías fue el hecho de que la margarina y los jabones se fabrican a partir de las mismas materias primas básicas, pero con algunas diferencias de calidad y de refinación.

En el año de 1927 la Van den Bergh y la Jurgens crearon la "Margarine Unie" en los Países Bajos y la "Margarine Union" en la Gran Bretaña. Poco después se unieron a ellas dos compañías más: la Hartog y la Schicht, que operaban en ramas afines a las dos primeras. Finalmente, en 1930 Lever Brother y sus filiales se unieron al grupo, y fue así como nació Unilever.

La Unilever se dedica principalmente a la fabricación y comercialización de margarina, jabones de tocador y una amplia gama de detergentes para ropa: como otras compañías, ha diversificado también sus operaciones y ha tomado participación en varias empresas técnicas de Europa, como la fabricación de productos electrotécnicos y ha entrado, por medio de

sus filiales en el negocio de la fabricación de motocicletas.

En México, Unilever controla Pond's, (cremas de tocador) y Zwannenberg (embutidos), además de otros productos.

El segundo lugar en cuanto a importancia, monto de sus operaciones e impacto a nivel mundial en el renglón del agro-negocio, lo ocupa una empresa conocida ampliamente en casi todo el mundo: Nestlé Alimentana.

La Nestlé nació a mediados del Siglo XIX, cuando Henri Nestlé inventó la harina lacteada para la alimentación infantil, aunque su fundador vendió su negocio en 1875 a tres industriales suizos. La empresa ya estaba en marcha, el producto ya estaba exportando al extranjero y, pocos años después empezaron las fusiones con otras compañías y su proceso de expansión, lo que permitió que la Nestlé llegara a ser el gran imperio alimentario que hoy conocemos y que abarca una larga serie de productos alimenticios y algunos más de otros sectores de la industria.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Nestlé se asoció con otra firma suiza, Alimentana, S.A., de donde nació su nombre actual. Esta unión dio a la Nestlé la oportunidad de abarcar otras ramas de la alimentación, ya que Alimentana, S.A., comercializa los caldos y sopas Maggi.

Nestlé está presente en el mercado de alimentos para bebé, productos lácteos bajo diferentes formas, quesos, café soluble, productos dietéticos, conservas, dulces, chocolates, postres, helados, vino, agua mineral; tiene participación en los productos lácteos Chambourcy y en otro tipo de empresas, como la Wagons Lits y L'Oréal.

El presidente de Nestlé declaró en 1974, respecto a la creciente desconfianza del público por las grandes empresas, lo siguiente:

ESTA LEY DE LA SOJA 79

También en la medida en que el peso económico de las grandes empresas se haga sentir cada vez más, estas serán cada vez menos aceptadas social y políticamente. Suscitarán odio y antipatía como todo lo que es grande. Eso no significa que estén condenadas a la desaparición y que se regrese al artesanado. Yo no veo por ahora más que dos vías posibles que desembocan en una especie de "nacionalización": nacionalización por el Estado, o nacionalización por el intermediario del capitalismo popular. Pero éstos no son, por ahora, más que proyectos..." (17)

Cabe señalar que, al gran poder que tiene actualmente la agroindustria y a su expansión masiva por todo el mundo, debemos agregar la capacidad que posee para cambiar los hábitos de consumo en algunos países. Esto se tratará de manera más amplia en el capítulo dedicado a la influencia de la publicidad; ilustraremos aquí el caso de la soya:

Después de varias décadas, la influencia de Estados Unidos logró que la soya ocupara el lugar privilegiado que hoy ocupa dentro de las exportaciones de Estados Unidos.

La soya es una planta que se puede cultivar solamente bajo ciertas condiciones específicas de clima y en ciertas latitudes como las de Estados Unidos, donde este cultivo ocupa un acre de cada 6.5; tiene un alto valor porteínico (40% de proteína pura) y se usa como componente principal del alimento para animales.

Mediante la Ley del Alimento para la Paz, se introdujo el aceite de soya a varios países, como España y Túnez, donde anteriormente se consumía principalmente el aceite de olivo que en ellos se produce; en Holanda, país productor de mantequilla, hoy en día se consume más margarina, elaborada con soya, que mantequilla.

El continente Europeo solo produce un mínimo porcentaje de plantas que son fuente de proteínas, por lo que las exportaciones de Estados Unidos a Europa, que en 1949 eran de 47 000 toneladas de soya, en el año de 1973 ascendieron a 5 000 000 de toneladas.

Estados Unidos esta creando y controlando el mercado de soya en el mundo y, después de haberla convertido en el principal alimento para animales, actualmente se expande cada vez más su uso para consumo humano.

La PVT (Proteína vegetal texturizada) (18), es un producto que tiene grandes posibilidades en el mercado mundial, ya que con aditivos especiales puede convertirse en un complemento de la carne y, dado que el precio de esta ultima sufre un constante aumento, la PVT puede convertirse en un gran éxito comercial.

De la misma manera que se cambiaron los hábitos de consumo de distintos países para lograr la introducción de la soya, podemos ver ahora a los habitantes de la mayor parte de las grandes ciudades del mundo consumiendo hamburguesas. Los restaurantes del tipo de Mc.Donald's y del Kentucky Fried Chicken se multiplican cada día en cualquier lugar donde haya un buen número de consumidores en potencia. De esta manera, los habitantes de ciudades como México y Madrid, han aceptado plenamente la hamburguesa, cuando antes no formaba parte de su dieta alimenticia.

A la agroindustria no le interesa el valor nutritivo de lo que la gente consume. Los gastos que hacen estas empresas en investigación y desarrollo son menores que los de cualquier otra industria en los Estados Unidos, y disminuyen en proporción a las ventas, mientras se gastan grandes cantidades en publicidad y en ideas que ayuden a reducir sus costos operativos.

La alimentación es monopolizada por las firmas agroindustriales y éstas son apoyadas firmemente por sus gobiernos que, cuando poseen excedentes de alimentos, se encuentran ante el medio adecuado para ejercer presión política sobre aquellos países que necesitan importar productos agrarios básicos.

El alimento es para el ser humano la más fundamental de sus necesidades, sin embargo, las empresas y los gobiernos no lo consideran un derecho humano básico. "en la actualidad, la producción y el consumo de alimentos se consideran en forma separada". (19)

Anteriormente, las hambres y las carestias eran causadas ya fuera por catástrofes naturales o por el sistema y las estructuras sociales. Ahora, la escasez de alimentos es un fenómeno introducido por el comercio, ya que la principal base de éste es encontrar la manera adecuada para estabilizar los precios de los productos alimentarios en el nivel más alto durante el mayor tiempo posible.

De acuerdo con las leyes del mercado capitalista, un producto escaso será caro, y quien lo tenga, podrá obtener grandes ganancias. La naturaleza y la política pueden lograr la abundancia, pero solamente el hombre puede planificar la escasez.

Dentro de un sistema de libre mercado, la gran mayoría de los productores no tienen ninguna influencia dentro del funcionamiento del mercado alimentario, mientras que en los países que se rigen por un sistema social de planificación central, el estado y sus agencias locales cumplen la función, tanto de compradores como de vendedores, controlando así los precios para productores y consumidores.

Por tanto, un aumento en la producción mundial de alimentos no aporta ninguna solución, cuando existen países, como los de la CEE que practican la "compra de intervención" a gran es-

cala cuando las situaciones del mercado amenazan con bajar los precios, y destruyen toneladas de alimento, si así se requiere para equilibrar el mercado.

Aunque los cereales constituyen un alimento básico para el hombre, sin embargo, no se puede enfocar la agricultura de un determinado país solamente a la producción de cereales, puesto que hay otro tipo de productos agrícolas que son de importancia básica para alimentar a la población. Por tanto, existe la necesidad de producir diversos alimentos que se consideran necesarios para satisfacer la dieta de sus habitantes.

En lo que respecta al apoyo a la agroindustria, México, como algunos países más, ha puesto en marcha un "Programa Nacional de Desarrollo Agroindustrial" (20), cuyo propósito fundamental es planear, coordinar, fomentar y evaluar el desarrollo de la agroindustria nacional, con el fin de elevar la producción de alimentos básicos, para satisfacer la demanda creciente del pueblo mexicano y donde se señalan como prioridades nacionales la autosuficiencia dinámica en los productos básicos de consumo popular la creación de fuentes de empleo en el medio rural, el mejoramiento de la dieta popular, el desarrollo de un patrón tecnológico y organizativo agroindustrial, etc..

Sin embargo, en la práctica, este plan no ha dado los resultados deseados, por lo que tal vez sería necesario tomar medidas más radicales, a nivel interno en todos los países en proceso de desarrollo, principalmente al control de las actividades de la agroindustria extranjera. La realidad nacional de los pueblos en desarrollo es bastante compleja y tiene que ser estudiada y reestructurada a partir de su ubicación histórica dentro de la fase del capitalismo monopolista de estado y de la crisis general del sistema.

"Es evidente la necesidad de profundizar en el conocimiento de la magnitud y de las tendencias de la acumulación del capital, puesto que ésta es la que condiciona todo el proceso de desarrollo económico." (21)

Es una cuestión prioritaria empezar a sentar las bases de una agroindustria nacional autónoma que frene la penetración de las empresas transnacionales y asegure una libre elección de los modelos que rigen el proceso de producción y de consumo de un determinado país.

El desarrollo de una agroindustria nacional deberá ser concebido e impulsado como parte integrante de una eficaz estrategia de desarrollo que imponga como base de su funcionamiento social la satisfacción de las necesidades humanas básicas y la preservación de la autonomía nacional.

Dentro de este contexto, el mercado deja de ser considerado como indicador fundamental de la eficiencia económica y como el medio principal de asignación de recursos.

Además, deberá apoyarse y fortalecerse a la economía campesina y a una organización adecuada de campesinos, lo que permitirá contrarrestar algunos efectos negativos que la agroindustria del sector privado tiene sobre los grupos marginados del campo.

Para lograr lo anterior, es de primordial importancia la intervención del Estado, ya sea asumiendo el control de las actividades agroindustriales o estimulando a los productores organizados, así como la creación y difusión de la tecnología adecuada, misma que requiere de personal capacitado para su fabricación.

Este tipo de solución no parece ser factible por ahora, ya que aparte de otros factores que imponen el statu quo que impera en el mundo subdesarrollado y que le impone un alto

grado de dependencia respecto a los países industrializados, el desarrollo del patrón de acumulación prevaleciente se ha afianzado en gran medida en los sectores privilegiados, y éstos, no apoyarían ningún cambio a favor de la independencia alimentaria.

Si los países pobres siguen siendo un campo fértil para la instalación de las corporaciones agroindustriales y no se toma ninguna medida concreta para reforzar las economías de estos países, el hambre y la desnutrición serán el único destino posible para los millones de personas que nunca tendrán los suficientes medios para ser consumidores.

"La agroindustria es una fuerza que requiere de orden y estabilidad: a su desarrollo continuo le es indispensable la paz internacional... depende en gran medida de la existencia de fronteras pacíficas y abiertas." (22)

## CAPITULO IV. NOTAS:

- 1) Burbach, Roger y Patricia Flynn. Las agroindustrias transnacionales: Estados Unidos y America Latina. Ediciones Era, México 1980, p. 15.
- 2) George, Susan, op. cit., p. 146.
- 3) " El Hambre, un fantasma que..." p. 981.
- 4) Un estudio de la ONU acerca de las 161 empresas transnacionales de alimentos y bebida más grandes a nivel mundial, reveló que en 1980, 89 tenían su sede social en Estados Unidos, 26 en Gran Bretaña, 6 en Canadá, 14 en Japón y el resto en diversos países de Europa Occidental, En Sudáfrica, Australia y Argentina.
- 5) Lester R. Brown es economista agrónomo, y además de otros cargos fué presidente del Worldwatch Institute, Subvencionado por Rockefeller.
- 6) Moore Lappé, Frances y Joseph Collins, op. cit., p. 275.
- 7) López Cordovez, Luis, op. cit., p. 37.
- 8) George, Susan, op. cit., p. 149.
- 9) Moore Lappé, Frances, op. cit., p. 192.
- 10) George, Susan, Feeding the Few: corporate control of food, Institute for Policy Studies, Washington, D.C., 1984, p. 26.
- 11) Moore Lappé, Frances, op. cit., p. 155.
- 12) Ibidem, p. 165.

13) La Cook Industries, fué la única compañía en este siglo que logró ingresar al negocio del mercado de granos. Empezó a operar en la década de los sesentas, y se declaró en bancarota en 1977.

14) Burbach, Roger, op. cit., p. 234.

15) La Cargill ha tenido entre sus funcionarios a algunas personas que han ocupado puestos Gubernamentales, como William Pearce, uno de los vicepresidentes de la compañía, quien fué uno de los principales dirigentes de la comisión Williams (con la que se planeó el curso que seguiría la economía norteamericana en la década de 1970), también fué representante comercial adjunto con rango de embajador.

16) Ander-Egg, Ezequiel, op. cit., p. 58.

17) Garreau, Gérard. El negocio de los alimentos: las multinacionales de la desnutrición, Editorial Nueva Imagen, México, 1980, p. 49.

18) La PVT es una marca registrada por Archer Daniels Midland.

19) Martínez Hernández, Ifigenia, et. al., "Alimentación básica y desarrollo agroindustrial", Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial, SARH, México, número 6, 1983, p. 79.

20) Diario Oficial de la Federación, (México), 9 de mayo de 1980, p. 3.

21) Bernal, Sahagún, Víctor M., "La Inversión Extranjera Directa", Investigación Económica, UNAM, México, número 143, 1977, p. 30.

22) Pisar, Samuel, op. cit., p. 65.

## A. LA INFLUENCIA DE LA PUBLICIDAD EN EL CONSUMO

Ya hemos dicho que la agroindustria emplea menos dinero en investigación y desarrollo que cualquier otro tipo de industria, por lo que sus gastos no están destinados a lograr mejores y más nutritivos alimentos, sino a la búsqueda de nuevas fórmulas para incrementar su nivel de ventas.

Cuando un determinado sector del mercado está controlado en un 55% o más por cuatro o menos compañías, se habla, indiscutiblemente, de un oligopolio. Estados Unidos es un país en el que ciertas divisiones del mercado, como la de la pastelería, está controlada por cuatro firmas en un 65%; la misma situación impera en cuanto a la leche, controlada en un 60% por cuatro compañías, productos lácteos, 70%; la carne procesada, 56%; en sopas enlatadas, Campbell's acapara el 90% del mercado, igual porcentaje que el manejado por las cuatro industrias que operan en el campo de alimentos para el desayuno.

Al establecerse este gran control sobre los alimentos, lo que las empresas desean es crear una "conciencia de marca", con base en el empleo de ciertas técnicas destinadas a que las supuestas ventajas del producto lleguen a la mente del consumidor, impulsándolo a adquirirlo. Al hablar de estas tácticas de venta, nos estamos refiriendo a la publicidad, empresa que crece cada día más, en sentido directamente proporcional a la demanda de ideas por parte de la agroindustria y de otro tipo de compañías. El éxito de una empresa, de acuerdo a las tácticas publicitarias consiste en su habilidad para fabricar consumidores a la vez que productos.

Fué en Estados Unidos donde se inició el consumismo. Cuando la producción masiva se fue generalizando y se hizo exten-

siva a diversas ramas de su industria, la idea de consumismo surgió como respuesta a la necesidad de encontrar mercados, también masivos, donde colocar sus productos.

En la búsqueda de esos mercados masivos es donde la publicidad cobra importancia, al crear nuevas y revolucionarias formas para imbuir en el posible consumidor el deseo de adquirir cierto producto.

"La publicidad se instala así en el corazón de las economías dependientes y es capaz de subordinar a su propia lógica el funcionamiento de los medios de información, cuya característica definitoria pasa a ser la producción, no de noticias, sino de consumidores para los bienes publicitarios". (1)

Gracias a la influencia de la publicidad se han dado muchas y diversas formas de manipulación de hábitos de consumo desde mediados de siglo. Cuando las grandes empresas de alimentos se dieron cuenta del gran mercado potencial existente en los países en desarrollo, empezaron a expandir su área de operaciones iniciando una etapa de transnacionalización que convertiría su mercado nacional en un mercado mundial.

Dicha expansión se ha llevado a cabo también en Europa Occidental, sin embargo, en este trabajo nos abocaremos a estudiar solamente el caso de los países subdesarrollados.

Conforme aumentan los índices de inflación a nivel mundial, y con ello los precios de los alimentos procesados, los habitantes de los países desarrollados se han visto afectados al tener que gastar un porcentaje mayor de su salario en productos alimenticios, mientras que para un consumidor de cualquier país en desarrollo, ese aumento significa la mayor parte de sus ingresos, y al comprar alimentos procesados, muchas veces se privan de otros productos, con mayor valor nutritivo

y con menor valor agregado.

Aproximadamente en la década de 1950, las procesadoras norteamericanas introdujeron en América Latina sus golosinas y productos de consumo fácil: la Quaker Oats comenzó a comercializar avena y otros cereales previamente preparados y listos para servirse, en Brasil y Colombia; Kellogg's se introdujo en México; Nabisco se ocupó de la producción de galletas en Venezuela y las embotelladoras Coca Cola y Pepsico instalaron seis plantas subsidiarias que administraban directamente y otorgaron franquicias a embotelladoras locales en muchos países.

Otras compañías que ingresaron al mercado latinoamericano en la misma época, mediante la instalación de plantas subsidiarias, fueron la Corn Products Company (CPC), Fleishman's (Standard Brands), Anderson Clayton, Pet Milk y Carnation. Las dos últimas se fusionaron en una sola empresa, la General Milk Company para sus operaciones en Jamaica, Panamá y Cuba.

Las empresas agroindustriales utilizan parte de sus ganancias para comprar nuevas compañías y aumentar así su poderío, por ejemplo, La Borden Milk efectuó 39 fusiones en el período de 1959-1969; la Foremost McKesson aumentó sus propiedades un 60% en 23 años, Hunt Foods creció 10% en 20 años y la Consolidated Foods llevó a cabo 40 nuevas adquisiciones durante 1965-1970.

La compra de empresas pertenecientes a los países subdesarrollados, que operan en algunos de los sectores de las empresas transnacionales, ha dejado a éstas muy buenos dividendos:

"Nabisco se apoderó de compañías locales de galletas en países como Venezuela, México, Irak, Brasil, Nicaragua y Puerto Rico. Pepsico, fuerte en el mercado norteamericano de bocadillos y pastelillos desde que adquirió Frito-Lay, se apoderó de una com

pañía pastelera venezolana. Borden compró la fábrica de pastas más grande de Brasil. En 1966 W.R. Grace consorcio que fundamentalmente se dedica al comercio de granos y al transporte en América Latina compró alimentos Korn en Guatemala... En 1956 General Foods adquirió "La India", la procesadora de chocolates más grande de Venezuela; en 1960 se apoderó de Kibon, la mayor planta de helados en Brasil... En México, en 1960, General Foods adquirió plantas elaboradoras de café y sopas." (2)

Son demasiado numerosos los alimentos caros, altamente elaborados y de escaso valor nutritivo que fabrican las grandes compañías, citaremos solo algunos ejemplos: los polvos para preparar refrescos caseros como Kool-Aid y Tang (General Foods), los dulces (Beatrice Foods), los chicles (Wrigley y Warner Lambert), las harinas preparadas para hacer hot-cakes, pasteles y pizzas (Anderson Clayton), las imitaciones de queso (Kraftco), los polvos para hacer gelatinas (Pillsbury, General Foods, Nabisco), los postres (Standard Brands), la harina preparada para hacer tortillas (General Mills), etc..

Al establecerse en otros países, las firmas transnacionales eligen preferentemente las líneas de alimentos preparados, que son las que ofrecen mayores oportunidades de expansión y cuya competencia se hace en base a la publicidad, no en la reducción de precios.

Además, estas líneas de alimentos preparados aseguran grandes márgenes de ganancias, ya que a menudo se toma un producto básico barato, como es la papa, a la cual después de agregarle varias etapas de procesamiento, con lo que pierde gran parte de su valor nutritivo, aumenta considerablemente de precio. Dentro de este mismo sector de la industria alimentaria se procesa también el maíz, el trigo, legumbres y verdura

ras además de muchos otros productos.

El procesamiento de los cereales ha dado a las compañías dedicadas a los alimentos para el desayuno, casi el doble del nivel de ganancias de la industria de alimentos en general.

Los consumidores de los países subdesarrollados, tienen actualmente a su alcance los alimentos preparados que se utilizan tanto en Estados Unidos y Europa Occidental y que son proporcionados por la agroindustria. En la mayoría de los países subdesarrollados, como México, es ya familiar encontrar en los supermercados verduras congeladas de la Nestlé (Findus) además de sus caldos, sopas y frijoles enlatados (Maggi); los productos distribuidos por Corn Products Corporation (Knorr, Sui-za, Karo, Hellmann's y Maizena; el amplio surtido de snack foods (productos para botanas) ofrecido por Pepsico (Sabritas) y las diferentes marcas de café distribuidas por Nestlé y General Foods, solamente por citar algunos ejemplos.

Ese tipo de alimentos no tiene prácticamente ningún valor nutritivo, cada vez son más los aditivos que se emplean para inducir en los productos el color, la textura y otras ilusiones de fescura, lo que hace posible el uso de productos agrícolas de inferior calidad, además de que el consumidor es el que paga las investigaciones y los gastos en esos aditivos químicos.

Un sector de la alimentación al que se le ha dado mucha importancia y que ha generado enormes ganancias para las corporaciones transnacionales es el de los alimentos para bebés.

Este tipo de productos se introducen a los países subdesarrollados por firmas tales como "Abbot Laboratories, American Home Products, Bristol Myers (a través de su división Mead Johnson), Borden, Carnation, y, principalmente, Nestlé".

(3)

En el apartado anterior hablamos ya sobre la Nestlé, em-

presa europea que ocupa el segundo lugar en el campo de la agroindustria alimentaria mundial, con 81 plantas en 27 países en vías de desarrollo y 728 centros de venta, distribuidos en todo el mundo.

En junio de 1981, durante la XXXIV Asamblea Mundial de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se dió a conocer una denuncia apoyada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) contra los efectos de la publicidad a favor de la leche industrializada para lactantes. Dicha denuncia se resume en lo siguiente:

"Los niños de menos de seis meses de edad alimentados con leche industrializada tienen, en los países en vías de desarrollo, entre cinco y diez veces más riesgo de morir antes de cumplir un año que los bebés alimentados con leche materna. Las madres del Tercer Mundo, influenciadas por "la publicidad agresiva" de las grandes compañías fabricantes, han abandonado la práctica natural de amamantar a sus hijos, en favor del biberón, dañando en muchos casos irremediable e involuntariamente la salud de sus hijos". (4)

La Nestlé promueve intensamente por todo el mundo sus productos Pelargon, Nan 1 (para recién nacidos), Nan 2 (de continuación) y Lactogen, correspondientes a la línea de leche en polvo para lactantes, además de Cerelac y Nestum (cereales de arroz para la alimentación infantil), entre muchos otros productos, cuyo uso se ha hecho muy frecuente en los países subdesarrollados.

En 1974, la organización de ayuda mutua británica War on Want, publicó un informe escrito por Mike Müller, titulado "The Baby Killer" (El asesino de bebés), en el que se cuestio

naba principalmente a dos grandes sociedades: Cow and Gate y Nestlé. Ese informe atacaba de manera especial los métodos de publicidad empleados por estas compañías, dirigidos a la gran masa de la población, como la contratación de personas con un forme de médico o de enfermera para dar a conocer sus productos y la distribución gratuita de catálogos, lo que impulsó a muchas madres que en realidad carecían de los medios económicos para comprar este tipo de productos a dejar de amamantar a sus hijos y alimentarlos con leche en polvo, misma que compraban en cantidad insuficiente, acorde a sus recursos económicos.

En el mismo año, un grupo de trabajo de Berna, tradujo "The Baby Killer" al alemán con el título "Nestlé Tötet Babies" (Nestlé mata a los bebés), con lo que se provocó que la Nestlé interpusiera una demanda contra los autores de la traducción alemana a causa del título y de un prefacio en el que se decía que la Nestlé y otras compañías realizaban maniobras contrarias a la ética y a la moral.

El argumento esgrimido por la Nestlé es que sus productos no son nocivos si son bien utilizados. Sus defensores en el proceso de Berna argumentaron que era tan ridículo acusar a la Nestlé de matar niños, como el culpar a la Ford de los accidentes automovilísticos de los vehículos de esa marca.

El proceso de Berna finalizó con la "invitación", por parte del tribunal, para que la Nestlé modificara sus técnicas publicitarias en los países subdesarrollados y se obligó a los responsables de la publicación a pagar la pena simbólica por difamación. La compañía Nestlé retiró la demanda de pago de cinco millones de dólares por el contenido del folleto, y solamente mantuvo el cargo en cuanto al título del folleto, argumentando que éste era difamatorio.

Algunos aspectos del documento publicado por War on Want son los siguientes:

- "1) Miles de niños que viven en los países del Tercer Mundo, en particular los que pertenecen a las capas más pobres de la población, mueren o arrastran taras durante toda su vida por haber recibido alimentación artificial en su primera infancia.
- 2) Una alimentación artificial para niños exige condiciones higiénicas que no pueden ser reunidas por la población pobre, lo que hace muy difícil evitar infecciones producidas por el agua, que muchas veces no es potable y se utiliza para preparar biberones.
- 3) La leche en polvo es demasiado cara para las poblaciones pobres; en algunos países, la alimentación artificial de un niño de tres meses supone del 22 al 40% del salario mínimo. Para ahorrar, las madres preparan en muchos casos biberones con menos cantidad de que la recomendada y el resultado es que los niños sufren desnutrición.
- 4) Las empresas que comercializan la leche en polvo convencen a las madres para que no alimenten a sus hijos con leche materna; ésta, que es más barata, más sana y mejor desde el punto de vista nutritivo, es reemplazada por la leche en polvo". (5)

No se cuestiona el uso de estos productos cuando la madre tiene problemas para alimentar al bebé, y la leche se da en cantidad suficiente y con las medidas higiénicas adecuadas, de otra manera, lo mejor es el empleo de la leche materna.

Otro caso relacionado con el aspecto de la publicidad se dió en 1970 con otro producto de la Nestlé: el Nescafé:

"Las madres de Costa de Marfil empezaron a dar Nescafé a niños de 19-20 meses... en la radio nacional aparecía tres veces al día la publicidad siguiente: "El Nescafé hace a los hombres más fuertes, a las mujeres más alegres y a los niños más inteligentes." Lo que hacían las madres africanas era, sencillamente, poner este "consejo" en práctica". (6)

Después de todo esto, las compañías comercializadoras de leche para lactantes han adoptado un código publicitario: ahora se hace la aclaración de que ese tipo de leche es lo mejor después de la materna y las latas que contienen a esos productos traen impresas las medidas de higiene necesarias para alimentar al bebé. Pero, de todas maneras, esas empresas siguen dedicando grandes cantidades de dinero a la publicidad de sus productos y muchas madres sin recursos suficientes continúan comprando la leche en polvo. Solamente en algunos países, como Guinea-Bissau, se ha prohibido la venta de alimentos para bebé sin orden médica, aunque estos casos son raros.

El caso de la Nestlé constituye solamente un ejemplo del daño que la agroindustria puede hacer a la población de determinados países, al ejercer una influencia nociva en los hábitos de consumo de sus poblaciones.

Un lugar muy importante en el aspecto producción-publicidad-consumo, es el de los refrescos embotellados, el liderazgo pertenece a dos marcas: Coca Cola y Pepsi, cuyas respectivas empresas se han apoderado de las embotelladoras locales de numerosos países. Este tipo de industria hace todo lo posible por evitar el empleo de ingredientes naturales para la elaboración de los refrescos, los cuales ya forman parte integral de la dieta de la mayor parte de los países subdesarrollados.

El consumo de refrescos embotellados es indiscriminado, estos se adquieren en todos los sectores, sin importar el ingreso per cápita; se pueden encontrar en los pueblos más pequeños y remotos de cualquier país en vías de desarrollo.

En México, se calcula que el promedio de consumo de este tipo de bebidas es de aproximadamente cinco botellas semanales por cada hombre, mujer y niño que habita en el país, consiguiendo con ello el liderazgo en el consumo de refrescos por persona a nivel mundial. La Coca Cola tiene el 42% de las ventas totales en todo el país.

La publicidad de las industrias embotelladoras es impresionante, y se puede encontrar en todos los rincones de América Latina, Asia y África; se utilizan prácticamente todos los medios de difusión posibles para llegar a todas las clases sociales.

"Otra estrategia consiste en atender un mercado cada vez más joven de nuevos consumidores. El brasileño Roberto Orsi, que estaba a cargo de la cuenta de publicidad de un millón de dólares de la Pepsi, adaptó la campaña de publicidad norteamericana de esta compañía a las "necesidades" del mercado brasileño: la "generación Pepsi" se convirtió en la "revolución Pepsi". Orsi explica así su decisión: "En este país los jóvenes no tienen canales de protesta. La actual generación no recibió educación política o social alguna. Nosotros les proporcionamos un mecanismo de protesta... una protesta a través del consumo: el adolescente cambia la Coca Cola pasada de moda y adopta Pepsi, con imagen joven y nueva, porque es joven y la gente joven toma Pepsi." (7)

La publicidad se adapta a las condiciones de cada país;

actualmente en México, tratando de captar también a la gente joven, se han creado campañas destinadas especialmente a esa parte de la población. Hoy en día lo que escuchamos es "ven al sabor de Pepsi...", "Pepsi es lo de hoy" o "Coca Cola...vive la sensación".

No es extraño observar a niños de escasos recursos económicos y con obvios síntomas de desnutrición, gastarse su poco dinero en comprar una botella de "Pepsi Light" o de "Diet Coke", que son bebidas dietéticas, solamente por la influencia publicitaria.

En Dinamarca, donde existe un riguroso control de los productos alimenticios, la Coca Cola tuvo que disminuir a tres gramos por litro el índice de caramelo amoniacal contenido en el refresco. Sin embargo, en la mayor parte de los países no existe ese tipo de control para el uso de productos químicos.

La venta de los "alimentos chatarra" (junk food), también se ha incrementado en los últimos años, y aunque ahora en cada anuncio de televisión aparece la sugerencia (con letras pequeñas) de que se procure "llevar una dieta balanceada", o "comer bien es sensacional", eso no ha significado ninguna diferencia en el nivel de ventas.

Estos productos no ayudan de ninguna manera a la nutrición de los sectores pobres, ni a los que poseen mayores ingresos, aunque los primeros son los más perjudicados, ya que el dinero empleado para comprar un refresco y un pan Bimbo, se podría utilizar en la compra de algunos alimentos nutritivos.

Las compañías agroindustriales ayudan a la imposición de un modelo de consumo ajeno al de los países subdesarrollados, cuando éste está siendo cuestionado en los mismos países industrializados.

"Cada vez es mayor la cantidad de productos agrícolas que se destinan a la transformación industrial

y a su comercialización, en circuitos institucionalizados de distribución bajo la forma de una gran variedad de alimentos procesados. El consumo de productos agrícolas, ya sean frescos o transformados domésticamente, disminuye y tiende a perder importancia ante la demanda industrial que está llamada a crecer sostenidamente." (8)

El objetivo de las empresas es el aumento de sus ganancias y la ampliación de sus mercados, por tanto, sería imposible esperar que ellas mismas se impusieran un límite a sus actividades. Ante la privilegiada posición que da la fuerza económica a la corporación transnacional,

"el mundo entero es un solo campo de acción para las inversiones, la producción y la distribución. Es un "monstruo económico" que posee su propia lógica, independiente de la lógica de la nación-estado". (9)

Por lo tanto, corresponde a los gobiernos tomar las medidas necesarias para frenar sus métodos de operación y establecer un control sobre la inversión extranjera y los medios de difusión. La fuerza de las empresas extranjeras no reside en los alimentos que venden, sino en los métodos de publicidad que utilizan, ya que estos crean hábitos de alimentación que persisten toda la vida, con efectos nocivos sobre la salud.

Las mismas compañías reconocen que no son sociedades filantrópicas, cuya función sea aportar ayuda a los países subdesarrollados, por tanto, la culpa de las consecuencias adversas que sus maniobras tienen en el mundo subdesarrollado, no es solamente de las transnacionales, sino de la falta de un reglamento estricto para el control de sus operaciones.

No obstante, un reglamento de este tipo está muy lejos

de establecerse dentro del mundo subdesarrollado.

Al contrario, en países como México, miembro del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC) conocido también por sus siglas inglesas: GATT, se ha provocado una avalancha de productos importados y altamente procesados que han desbancado a los productos nacionales, mientras se habla de "desarrollo" y de "intercambio comercial", cuando no se poseen aún los elementos necesarios para competir con otros productos en el extranjero.

En el presente año, se han iniciado las negociaciones para un posible acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos, tendiente a la integración del país a un Mercado Común del Norte.

"Hoy la economía de México está más integrada que nunca a la de Estados Unidos, y todo indica que esa integración se va a acentuar en el futuro, sin embargo y pese a la importancia del hecho, la naturaleza y sentido profundo de las nuevas relaciones México-Estados Unidos no han recibido en el debate nacional la atención que debieran". (10)

Por lo tanto, reformas que se consideran como necesarias no se han tomado, sino que se ha estrechado la dependencia por parte de los países subdesarrollados hacia los desarrollados y, con ello, hacia las empresas agroindustriales, agravado todo esto por la creciente "necesidad de inversión extranjera" que se ha generalizado, con la falsa idea de acelerar el proceso de desarrollo.

"Las empresas transnacionales aparecen como agente económico central a través del cual se materializa... "el proceso de destrucción creadora", rasgo esencial del sistema capitalista". (11)

## A. NOTAS:

- 1) Roncagliolo, Rafael. Comunicación: cambio social y necesidad de un nuevo marco conceptual. ILET. Editorial Nueva Imagen, México, 1977, p. 19.
- 2) Moore Lappé, Frances, op. cit., pp. 279-280.
- 3) Idem., p. 290.
- 4) Ander-Egg, Ezequiel, op. cit., p. 60.
- 5) Müller, Mike, The Baby Killer. Folleto. War on Want. Londres, 1975.
- 6) George, Susan, Como muere..., op. cit., p. 168.
- 7) Moore Lappé, Frances, op. cit., p. 286.
- 8) Martínez Hernández, Ifigenia, op. cit., p. 27.
- 9) Pizar, Samuel, op. cit., p. 65.
- 10) Excelsior, México, 28 de marzo, 1990, primera página.
- 11) Fajnzylber, Fernando, "Oligopolio, empresas transnacionales y estilos de desarrollo", El Trimestre Económico, FCE, México, volumen 3 número 171, julio-septiembre de 1976, p. 625.

## V. LA AYUDA ALIMENTARIA COMO UN INSTRUMENTO INTERNACIONAL DE PODER

Al hablar sobre el poder de los alimentos (food power), tenemos que referirnos principalmente a Estados Unidos, no solamente por el hecho de encontrarnos dentro de la esfera de influencia de este país, sino porque como se mencionó, gran parte de la humanidad depende de él para su aprovisionamiento de alimentos, principalmente de cereales (aunque los países de la Comunidad Económica Europea hayan aumentado su producción de granos, se sigue necesitando del cereal de Estados Unidos); además, el programa de ayuda alimentaria norteamericana es el que tiene la historia más larga.

Aunque el alimento sea la principal de las necesidades humanas, dentro del modelo de producción capitalista no está contemplado considerarlo como un derecho humano básico. Para las minorías que están en posición de decidir la política alimentaria que se va a seguir, los alimentos son solamente bienes como cualesquier otros, destinados a la especulación, a la obtención de ganancias y, en muchos casos a la presión política.

El empleo de los alimentos como un arma de poder se ha encubierto bajo la forma de la "ayuda alimentaria", con el apoyo de la propaganda adecuada por parte de los Estados Unidos, que muchas veces ha tenido el efecto deseado.

"...justo es decir que, por tradición, el norteamericano es generoso en dar alimentos y dinero para comprarlos a aquellos quienes la suerte no ha sonreído como a él. Los embarques de víveres que se

efectúan bajo el programa norteamericano de "Alimentos para la Paz", supera el total de exportaciones de comestibles en cualesquiera otra nación. Bajo la dirección del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, el excedente agrícola del país no sólo mitiga el hambre y la desnutrición de pueblos subdesarrollados, sino que también facilita el que el alimento se emplee con propósitos de desarrollo interno, como por ejemplo, el pago de mano de obra para la construcción de carreteras y otras obras públicas...". (1)

Probablemente el norteamericano, tomado como un individuo particular sea generoso, pero no se puede decir lo mismo de su gobierno. aunque muchas veces no se ha ocultado el verdadero propósito de la ayuda a otros países, como en el caso de lo manifestado por el ex senador Hubert Humphrey:

"Me he enterado...de que mucha gente puede llegar a depender de nosotros para su alimento. Ya sé que en teoría ésta no es una buena noticia. Para mí lo fue porque antes que nada, la gente tiene que comer. Y si lo que busca es una manera de que la gente lo necesite a uno, dependa de uno en relación con la cooperación que pueda tener con uno, entonces me parece que la dependencia alimentaria sería fantástica". (2)

Es importante hacer un poco de historia, con el fin de recordar los aspectos más relevantes y el avance de la ayuda alimentaria de Estados Unidos a otros países, ya que desde sus inicios, ésta se otorgó con fines más bien políticos que filantrópicos:

La manipulación por medio de la ayuda alimentaria no es

algo nuevo; en el año de 1812, el Congreso norteamericano aprobó un presupuesto de cincuenta mil dólares a fin de ayudar a las víctimas de un terremoto en Venezuela y para apoyar una revuelta contra España. éste fue tal vez el primer caso de ayuda alimentaria con fines políticos por parte de Estados Unidos.

Durante la Primera Guerra Mundial, el cereal norteamericano tuvo una importancia decisiva en el triunfo de los aliados, y durante la post-guerra, el entonces senador Herbert Hoover, quien ocuparía la presidencia de Estados Unidos en el período de 1929 a 1933, dirigió a Europa un programa masivo de asistencia alimentaria, que ayudaría al gobierno de su país a influir en la política de ese continente. Se puede citar el caso de Alemania, país al que se otorgó ayuda con el objeto de evitar que los alemanes hambrientos votasen por el socialismo. Además, varias disputas europeas se solucionaron mediante la simple amenaza de suspender el envío de alimentos al país cuya política no contara con la aprobación del gobierno estadounidense.

Años después, al estallar la Segunda Guerra Mundial, se formó el "Comité Internacional de Alimentos para las Pequeñas Democracias", destinado a brindar ayuda a Luxemburgo, Bélgica, Noruega, Holanda, Grecia, Polonia y Finlandia, mismo que fué frenado por Winston Churchill, con objeto de evitar que esa ayuda contribuyera a la prolongación de la guerra, en una etapa en que los Estados Unidos aún no formaban parte en el conflicto armado.

En 1943, 43 naciones comandadas por Estados Unidos crearon la Administración de Socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas (UNRRA), destinada a suministrar alimentos a las víctimas de la guerra, la ayuda de esa Administración debía "aplicarse indiscriminadamente, sin tomar en cuenta la raza,

religión o política de los países."

A pesar de eso, la ayuda se destinó a la China de Chiang Kai-Shek, a las fuerzas fascistas de Grecia y a Francia e Italia, para evitar el fortalecimiento de los partidos comunistas, que habían cobrado muchos adeptos. Países como India, que en esa época no tenía importancia estratégica para Estados Unidos, no recibieron ayuda, a pesar de las hambres que azotaron al país en 1943, y que acabaron con cuatro millones de personas.

Más tarde, por medio del Plan Marshall, se enviaron a Europa enormes cantidades de alimentos, como parte de la política para detener el avance del comunismo en ese contingente, por lo que Finlandia no aceptó la invitación para participar en dicho plan (debido a su cercanía con la URSS y a su deseo de permanecer imparcial). En 1954, el Plan Marshall había ya surtido el efecto deseado, la reconstrucción casi había terminado y Europa volvía a ser un valioso socio comercial para Estados Unidos: como consecuencia del Plan Marshall se creó la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), en abril de 1948, que fue substituida en 1960 por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, cuyos fines son "promover la expansión económica de los países miembros y no miembros y contribuir a la expansión del comercio internacional sobre bases multilaterales y no discriminatorias" (3). forman parte de esta organización todos los estados europeos y otros más, entre los que figura Estados Unidos, como miembro de pleno derecho.

Al cumplir su cometido el Plan Marshall, Estados Unidos se encontró ante el problema de sus crecientes excedentes alimentarios agrícolas, situación que demandaba una ampliación del mercado norteamericano.

El ex presidente Herbert Hoover se encargó de resolver

el problema al acordar vender esos excedentes a otros países a cambio de moneda local no convertible; el dinero obtenido se depositaría en una cuenta en el banco central del país comprador, y se utilizaría dentro del país para lo que el gobierno norteamericano considerase conveniente. Esta política marcó el inicio de la Ley Pública 480, a la que se llamó "Ley del Alimento para la Paz", aunque la ley original no mencionaba en absoluto los fines humanitarios, éstos se agregaron mediante una cláusula de intención humanitaria que se añadiría a la ley años más tarde.

La Ley Pública 480 se aprobó por el Congreso de Estados Unidos en 1954, y su objetivo principal fué dar lugar a:

"Un acto que aumentara el consumo en los países extranjeros de los productos agrícolas de los Estados Unidos, que mejorara las relaciones exteriores de los Estados Unidos y otros propósitos". (4)

La meta de la LP 480, según el Congreso, era "desarrollar y ampliar los mercados de exportación" para los productos norteamericanos. Como sugería su título "Ley de Comercio y Desarrollo Agrícola", la LP 480 se destinaba a desarrollar los mercados potenciales para el comercio de las exportaciones de grano norteamericano, y resolver de esta manera el problema de los excedentes agrícolas, mediante el recurso de su envío a otros países.

En el Título 1 de dicha Ley, consideraba la venta de cereales mediante créditos a largo plazo y de bajo interés, lo que permitió que los gobiernos que importaban los alimentos, los revendieran en sus países a precios que muchas veces no eran accesibles para quienes lo necesitaban.

Los fondos conseguidos por el gobierno receptor mediante la venta de alimentos, se conocieron como "fondos contraparti

da" y constituyeron una forma más de las utilizadas por el gobierno norteamericano para otorgar asistencia económica a ciertos regímenes de las naciones en desarrollo.

El Título II de la LP 480 se refería a las donaciones de alimentos a "países amigos" a través de organizaciones internacionales y privadas de asistencia y el Título III trataba sobre el intercambio de materias primas estratégicas por alimentos.

Los fondos generados por la Ley Pública 480, sirvieron también para financiar a las empresas transnacionales norteamericanas en su proceso de expansión. Al amparo del "Programa Cooley", llamado así en honor del presidente del House Agricultural Comitee de Carolina del Norte, se hacían préstamos de divisas locales a las compañías norteamericanas para que éstas establecieran nuevas filiales en los países donde operaba el programa LP 480.

El Programa Cooley duró 17 años, y en ese tiempo se hicieron préstamos a 419 subsidiarias de empresas norteamericanas, en 31 países, entre las compañías favorecidas estaban la Ralston Purina, la Cargill Corporation, Quaker Oats, Pfizer y Abbott.

Respecto a la meta principal de la Ley Pública 480, que era fomentar la expansión del mercado norteamericano de granos en el mundo, la ley cumplió plenamente con su cometido, ya que sirvió para que Estados Unidos diera salida a su excedente de granos, a la vez que se creaba en muchos países una dependencia a las importaciones de alimento.

Taiwán y Brasil, que empezaron a importar cereal al amparo del Programa LP 480, posteriormente se convirtieron en compradores comerciales, sin necesidad de recurrir a créditos especiales.

La ayuda alimentaria ha servido para distintos propósi-

tos. de acuerdo a las necesidades políticas y económicas del momento, pero su fin principal no ha sido ayudar a quien padece hambre. Fué hasta el año de 1965 cuando el entonces presidente Johnson propuso que Estados Unidos "se pusiera a la cabeza del mundo en la guerra contra el hambre"; el Congreso aprobó el decreto sobre "Alimentos para la Paz" en octubre de 1966 y el programa entró en vigor el 1 de enero de 1967 para un período de dos años.

La enorme fuerza del "poder alimentario" se hizo más patente durante la crisis de alimentos de principios de los años setenta, lo que hizo que el gobierno norteamericano tomara más conciencia del poder que se le otorgaba al aumentar la dependencia de otros países.

En algunos países subdesarrollados, como Corea del Sur (donde se ha dicho que el Programa LP 480 tuvo más éxito) y Colombia, el impacto causado por las importaciones de cereal, fué más bien negativo, pues se provocó una disminución en la producción local de granos, para dar preferencia al cultivo de otros productos.

"Corea del Sur, después de tener autosuficiencia de granos en un 92% en 1961, debe importar ahora una tercera parte de sus necesidades... Colombia es otro caso dramático que muestra los efectos de la LP 480. Entre 1955 y 1975 importó más de un millón de toneladas de trigo que podrían haber sido producidas internamente. El organismo de comercialización del gobierno colombiano fijó en un nivel tan bajo el precio del trigo importado que socavó la producción interna del mismo." (5)

Además, en los países que reciben ayuda alimentaria de Estados Unidos, se crea la costumbre del consumo de los alimentos norteamericanos, lo que abre las puertas para la creación

de nuevos mercados, constituidos por aquellos sectores de la población de los países subdesarrollados con capacidad económica para adquirir los productos de importación.

Se ha dicho que existen severas restricciones de índole moral que impiden que Estados Unidos utilice el poder alimentario en toda su magnitud. sin embargo, el apoyo que recibieron algunos países, dentro del programa de Alimentos para la Paz, es un reflejo de las prioridades políticas de Estados Unidos. El poderío agrícola norteamericano se presenta como una de las muchas armas estratégicas que entran en juego cuando se requiere ejercer presión política sobre alguna región en particular.

"El adentrarse en guerras económicas no es algo nuevo en Estados Unidos. Cortamos nuestro comercio con Cuba hace mucho tiempo, como protesta de los eventos que se desarrollaron en ese país. Hicimos de cuenta que China Continental no existía por un lapso de veinticinco años. Hicimos que nuestro programa de paz y alimentos formara parte integral de la guerra fría, y hemos estado dispuestos a ejercer mucha presión en las negociaciones comerciales bilaterales para mantener los mercados abiertos cuando la ocasión lo ha requerido". (6)

La ayuda alimentaria ha sido un disfraz perfecto para encubrir los medios de presión de que se vale la diplomacia norteamericana, aunque en algunos casos no ha habido encubrimiento alguno, como en el cese de envíos de alimentos a Chile durante el gobierno de Allende o en el de la ayuda especial que recibieron ciertos países del Medio Oriente, como Egipto, Siria, Jordania e Israel, como parte de un programa estratégico de asistencia con fines puramente políticos, de acuerdo a los intereses de Estados Unidos.

No se puede negar que en ciertos casos se ha brindado ayuda a los países que lo han necesitado, pero no siempre son las personas que padecen hambre las que reciben los alimentos además de que para recibir ayuda se necesita a menudo doblegarse y actuar como Estados Unidos ordene:

"Las consideraciones políticas tienen un papel decisivo en la concesión de la "ayuda" estadounidense. Un ejemplo de ello es el caso de Bangladesh. En 1974 el Gobierno de Estados Unidos autorizó el envío de 150 000 toneladas de alimentos a ese país, una vez que el gobierno bangladeshiano se había comprometido a suspender sus aportaciones a Cuba. Esa ayuda jamás llegó a los millones de hambrientos de Bangladesh. Por las fronteras de este país se pasaron de contrabando -en dirección a la India- los envíos de arroz estadounidense que hubieran evitado muchas de las muertes masivas por inanición que se produjeron en Bangladesh en 1974". (7)

La ayuda estipulada en el Título II de la LP 480, se refería a las donaciones a "países amigos" (las cuales se elegían de acuerdo a la importancia que tuvieron los países para Estados Unidos), se otorgaba mediante agencias voluntarias (como la CARE, los Catholic Relief Services (CRS), El Church World Service y CARITAS), por donaciones de gobierno a gobierno o por medio del Programa Mundial de Alimentación de la FAO.

No obstante, se ha dicho que otorgar apoyo alimentario a un determinado país tan solo porque se padece hambre, no es motivo suficiente. En los últimos años, ha surgido una política conocida como "Triange", cuya esencia es la misma que la del "bote salvavidas", es decir, desahuciar a aquellos países que no tengan muchas posibilidades de sobrevivir, abandonarlos a

su suerte y ocuparse solamente de los que se encuentren en mejor posición.

El Programa LP 480 sirvió también para ayudar a la expansión de la revolución verde en los países subdesarrollados, así como al crecimiento de las compañías productoras de alimento para animales, al propiciar una mayor demanda de estos productos por parte de esos países.

Tal vez la compañía más beneficiada por el Título I de la LP 480 fue la Cargill, pues aunque el gobierno de Estados Unidos financió la venta de exportación de los productos, las ventas fueron hechas por los proveedores privados a los importadores de otros países, con lo que esa empresa y otras como la Central Soya obtuvieron grandes comisiones.

"...en 1954, justamente en la época en que parecía que la Cargill y demás compañías comercializadoras de granos tendrían que aceptar un papel menos importante en los mercados mundiales de grano, el gobierno norteamericano produjo el instrumento perfecto para sostener su expansión: la Ley Pública 480.. la Cargill fue la principal beneficiada por el financiamiento correspondiente al Título I de la LP 480".  
(8)

Se ha dicho que Estados Unidos debe comprometerse a la creación de un programa auténticamente humanitario, sin embargo este plan no tiene muchas posibilidades de concretarse, de acuerdo a las prioridades políticas de ese país y a las condiciones del sistema capitalista en general, aunque se pretenden crear nuevos tipos de ayuda:

"...al firmar la Convención de Ayuda Alimentaria de 1980, los Estados Unidos ofrecieron una contribución mínima de 4.47 millones de toneladas de grano, canti

dad mayor que la de 1971, que era de 1.89 millones de toneladas. En 1980, Estados Unidos estableció un fondo de 4 millones de toneladas para la reserva de seguridad alimentaria, destinada a programas de asistencia mundial en casos de emergencia". (9)

Sería muy difícil asegurar que este tipo de ayuda llegará a los países que realmente la necesitan, de manera indiscriminada. Lo que se plantea a menudo es un cambio en la estructura de los programas de ayuda internacional, aunque lo que realmente se impone como prioritario es un cambio en la política exterior de Estados Unidos.

Dado que esto último sería un cambio muy cuestionable y que no tiene ninguna posibilidad de darse, al menos en un futuro cercano, lo ideal sería que los países subdesarrollados iniciaran una serie de políticas destinadas a la producción de su propio alimento.

Además, aunque los países que reciben asistencia del exterior cedan su poder de decisión y su autonomía política al doblegarse a las exigencias del país donante, se tiene que recordar que la ayuda alimentaria es proporcional a las existencias de alimentos que posea el país que va a otorgar dicha ayuda, por tanto, no existe la seguridad de contar con asistencia de manera permanente.

En la actualidad, los países de la CEE han emprendido medidas para reducir la dependencia de Estados Unidos, al menos en los que respecta a los cereales, lo cual es un paso adelante si se observa la política de Estados Unidos.

Durante el gobierno de Ronald Reagan se dijo:

"Ahora hay signos abundantes de que la administración de R. Reagan, tome en serio el convertir la producción y venta de alimentos y fibras en la base de la diplomacia americana..."

A veces suena como una nueva versión de "comida por crudo", otras veces parece que estamos regresando a los días del Alimento para la Paz". (10)

Bajo el mandato de George Bush, se han visto claramente que dentro de la actual política norteamericana no existe ningún freno en lo que respecta a la intervención en otros países.

Se ha hecho patente la presión que se ha ejercido en varios países de América Latina, como Perú y Nicaragua a fin de imponer el tipo de gobierno y los gobernantes que Estados Unidos requiere

El 20 de diciembre de 1989, tras más de un año de ejercer presiones económicas (entre las que se incluyó la presión de los alimentos), en Panamá se inició la invasión por parte de los Estados Unidos, llamada "Operación Causa Justa", cuyo fin era el derrocar el Gobierno del General Manuel Antonio Noriega e imponer a Guillermo Endara como presidente de Panamá, dando Estados Unidos justificaciones como la siguiente:

"La restauración de un gobierno democráticamente elegido en Panamá puso fin a la amenaza inhabitual y extraordinaria que presentaba la política y las acciones de Manuel Antonio Noriega contra la seguridad nacional, la política exterior y la economía de Estados Unidos." (11)

Por lo tanto, tomando como ejemplo el caso de Panamá y considerando los intereses políticos y el poder que entraña la ayuda y la presión alimentaria, así como la influencia que ejercen las corporaciones transnacionales merced al apoyo que reciben, los países en desarrollo tendrían que iniciar un proceso de independencia alimentaria, de acuerdo a sus posibilidades actuales, ya que el gobierno de Estados Unidos está dispuesto a seguir utilizando el poder de los alimentos mien-

tras la situación lo permita.

Aunque de acuerdo a la situación mundial actual, la tan deseada independencia alimentaria, se vislumbra cada vez más lejana de acuerdo a los matices que adquiere la creciente presión exterior sobre el mundo desarrollado, y mientras tanto, la dependencia económica sigue avanzando a pasos agigantados.

## CAPITULO V. NOTAS:

- 1) Lowenberg, Miriam, op. cit., p. 93.
- 2) George, Susan, Como muere..., p. 196.
- 3) Seara Vázquez, Modesto, Derecho Internacional Público. Editorial Porrúa, México, 1974, p. 149.
- 4) George, Susan, op. cit., p. 181.
- 5) Moore Lappé, Frances, op. cit., p. 150.
- 6) Schuh, Edward, "Policy Issues Fancin U.S. Agriculture", Food Policy in North America, Ediciones INAP, México, 1982, p. 304.
- 7) "El Hambre un fantasma que...", p. 979.
- 8) Burbach, Roger, op. cit., p. 249.
- 9) Daft, Lynn M., "Food Policy in the United States: a Background paper", Food Policy in North America, Ediciones INAP, México, 1982, p. 353.
- 10) Schuh, Edward, op. cit., p. 401.
- 11) La jornada, México, 6 de abril de 1990, p. 26.

## V I . LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Aunque la Organización de las Naciones Unidas aborda de manera directa o indirecta el problema del hambre a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y en especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es la organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) el organismo especializado encargado de manera específica de la cuestión del hambre mundial.

La FAO, creada el 16 de octubre de 1945 y considerada como organismo especializado de las Naciones Unidas a partir del 14 de noviembre de 1946, con sede en Roma, tiene como objetivos principales los siguientes:

- 1) Facilitar el intercambio de información respecto a las materia de agricultura y alimentación;
- 2) Promover el desarrollo de la agricultura en todos sus aspectos.
- 3) Facilitar asistencia técnica;
- 4) elevar los niveles de nutrición y vida de los pueblos, etc..

Es dentro del ámbito de la FAO donde mejor pueden observarse los esfuerzos que se realizan a nivel internacional para resolver el problema de la desnutrición en los pueblos subdesarrollados, ya que los diferentes programas que realizan otros organismos internacionales, se insertan de una u otra manera en las líneas de acción de la FAO.

Sin embargo, a pesar de las numerosas conferencias y

programas organizados por la FAO y de todas las pautas de acción que en ellos se plantean para instrumentar debidamente la lucha contra el hambre, el resultado obtenido, muchas veces no pasa de ser un mero papeleo burocrático, por lo que la eficacia de este organismo ha sido cuestionada:

"Durante la XVII Conferencia de la organización en Roma, el representante norteamericano Earl Butz, secretario de Agricultura, recordó que la FAO debía velar en el sentido de no conceder excesivos recursos (a la vez humanos y financieros) a objetivos que no fueran absolutamente necesarios. Earl, Ministro germano occidental de Agricultura...denunció o los "costosos proyectos de planificación, los estudios de planificación demasiado teórica y la expansión de la administración"... El representante de Suiza dijo: "Desearíamos ver a los expertos de la FAO desplegar su actividad más sobre el terreno, estar menos ocupados en sus estudios generales y dedicarse más bien a formar prácticas en un marco de operaciones productivas", estimando que la FAO debía orientarse más hacia objetivos prácticos." (1)

Efectivamente, son escasos los resultados prácticos que se han visto desde la creación de la FAO, a pesar de los numerosos programas que se han establecido. En el informe más reciente de esta organización (2) se enumeran las actividades de ésta, durante un lapso de cuarenta años, de las cuales citaremos solamente algunas de las más recientes:

- En 1963 se iniciaron las funciones del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas FAO/PMA
- En 1973 la FAO propone un compromiso internacional sobre seguridad alimentaria mundial ante situaciones periódicas de

escasez y la creación de reservas internacionales de granos.

- La Conferencia Mundial de la Alimentación se celebra en Roma en 1974.

- En 1975 se lleva a cabo la Conferencia sobre Seguridad Alimentaria Mundial.

- Se instituye en 1976 el Programa de Cooperación Técnica, a fin de proporcionar ayuda inmediata y de corta duración a los países en vías de desarrollo para la ejecución de proyectos de desarrollo agrícola o rural.

- En 1978, la Cuarta Encuesta Alimentaria Mundial indica que el número de personas desnutridas de los países en desarrollo asciende a 455 millones.

- En 1979 se celebra la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural.

- El 16 de octubre de 1981, 150 países celebran por primera vez el Día Mundial de la Alimentación.

- En 1985 se inicia el Programa para la Rehabilitación de la Agricultura en Africa.

- Durante el mismo año, la Conferencia aprueba el Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria y el Código Internacional de Conducta para la Distribución y Utilización de Plaguicidas.

- El 9 de noviembre de 1987, después de 12 años de fungir como Secretario General de la FAO, se reelige a Edouard Saouma por un período de 6 años más.

Ahora bien, en cuanto a los resultados prácticos que se han obtenido respecto a estos programas, se puede afirmar que son muy dudosos. Por ejemplo, el Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria fué aprobado por una mayoría abrumadora, pero tres países formularon algunas reservas al respecto, estos países

fueron: Estados Unidos, Canadá y Australia. Esto es importante, si tomamos en cuenta que Estados Unidos es el primer contribuyente de la FAO con un 25% de los fondos presupuestarios, seguido por Japón, Holanda, Gran Bretaña y cuatro países escandinavos, además de Australia y Canadá. (3)

Debido a su incapacidad para autofinanciar su expansión, la FAO ha tenido que recurrir a financiamientos externos, lo que ha perjudicado su capacidad de acción autónoma.

Por otra parte, dicha organización se encuentra cada vez mas ligada en sus proyectos agrícolas a las empresas transnacionales, declárandose a favor de una constante modernización en la agricultura de los países en desarrollo, que como ya vimos anteriormente, presenta muchas fallas en lo concerniente a un proceso tendiente a la autosuficiencia alimentaria.

En el aspecto de los fertilizantes, la FAO se pronuncia completamente a favor de ellos:

"En el estado actual de la tecnología agrícola, los fertilizantes químicos constituyen uno de los medios más importantes para aumentar la producción de alimentos". "Con esta declaración comenzaba la sección dedicada a los fertilizantes en el documento examinado por la Conferencia Mundial de la Alimentación y sique siendo válida hasta la fecha". (4)

La FAO, en lugar de dar asistencia a los países para el uso de las técnicas adecuadas a sus posibilidades, se ha convertido en intermediario entre los pueblos subdesarrollados y las transnacionales:

"Su grupo de trabajo asesor en materia de mecanización agrícola incluye Carterpillar Tractor, John Deere, Fiat, FMC, Massey-Ferguson, Mitsui, British Petroleum y Shell. La FAO se asoció con Massey-

Ferguson para crear en Colombia la escuela de mecanización agrícola para la América hispanoparlante. Tan prestigiada institución recetará tranquilamente una sobredosis de máquinas para las sociedades rurales latinoamericanas". (5)

Durante la "Campaña Mundial contra el Hambre" de 1960, la FAO había empezado a colaborar con poderosas empresas comerciales e industriales de los países desarrollados; esta colaboración dió origen a la creación del Programa de Cooperación Industrial (PCI) de esa organización.

Ocho años después de la creación del PCI, ya se habían adherido a él un centenar de compañías internacionales, entre las que figuraban las más importantes productoras y distribuidoras de alimentos, las de maquinaria agrícola y la industria química, además de otras corporaciones dedicadas a otros sectores. Algunas de las compañías importantes eran la Ralston Purina, General Foods, Corn Products Corporation, Archer Daniels Midland y General Mills, por parte de Estados Unidos, además de las pertenecientes a los países del Mercado Común, como la BP, Shell, ICI y Unilever de Gran Bretaña. Pertenecían también al PCI firmas de Japón, Suiza, Polonia y Hungría.

El PCI extendía su influencia a otros organismos de las Naciones Unidas, como el PNUD, la UNICEF y la OIT.

Durante la Conferencia Mundial de la Alimentación, celebrada en 1974, el PCI estuvo representado por 39 miembros, por lo que esa delegación pudo ejercer presión industrial en las decisiones tomadas.

Los objetivos del PCI eran los siguientes:

"...demostrar que una operación comercial con una visión amplia y responsable contribuye al desarrollo económico y social mediante el fomento de la empresa privada lucrativa". (6)

Mientras se presentaba al PCI como un programa tendiente a desarrollar las técnicas de producción, procesamiento y mercadeo de productos agrícolas, así como un acceso a nuevas tecnologías, éste fue en realidad un instrumento para facilitar el acceso y el establecimiento de las empresas transnacionales a los países subdesarrollados.

El PCI ya no forma parte de la FAO, sin embargo, se ha creado ya una nueva institución que tiene algunos puntos en común con el programa que desapareció:

"La más reciente institución de la familia de las Naciones Unidas es la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), que tiene un programa dedicado al procesamiento de alimentos. Dos de sus más recientes colaboradores trabajaron para General Foods y Campbell's. Las recomendaciones de la UNU son muy parecidas a las del antiguo Programa de Cooperación Industrial, se plantean asuntos como la "necesidad de aplicación interdisciplinaria de ciencia y tecnología para la conservación de los alimentos". De los 21 miembros originales del Grupo de Expertos de la UNU, la mayoría era profesores occidentales o japoneses en "alimentos, ciencia y tecnología", solamente seis eran del Tercer Mundo". (7)

Respecto a lo anterior, cabe agregar que el empleo de la tecnología para la conservación de los alimentos siempre plantea un encarecimiento de los mismos, lo que probablemente no sería muy recomendable para las poblaciones de los países a los que se está tratando de ayudar.

Este tipo de colaboración con las compañías transnacionales brinda más apoyo a estas que a los países subdesarrollados, y la influencia que ejercen estas empresas en los proyectos de la FAO y de otros organismos de ayuda multilateral.com

promete la imparcialidad que debería caracterizar a la asistencia internacional.

No pretendemos negar que organismos como la FAO hayan prestado una colaboración importante, sobre todo en el caso de ayuda a situaciones de emergencia, pero la cooperación no es bastante y las conferencias no sirven de mucha ayuda para nadie, al menos, el hecho de que se haya instituido o no un Día Mundial de la Alimentación (16 de octubre) y de que éste se anuncie por todos los medios de comunicación, no significa ninguna diferencia para aquellos que padecen hambre.

En cuanto a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), esta controla su presupuesto, los países elegidos y el objetivo de la ayuda económica para el desarrollo, a través del Banco Mundial y de sus agencias.

El principal problema de la asistencia que se otorga por dicho Banco, es que la ayuda no se da directamente a aquellos que la necesitan, y que al utilizar intermediarios no siempre llega a los pequeños agricultores.

Por otra parte, en los proyectos de desarrollo financiados por esta institución, se mantiene la idea de que un avance económico solamente se puede lograr con ayuda del exterior, ~~el tiempo~~ que se crean condiciones favorables a los bancos y a las corporaciones transnacionales. Esta idea no puede seguir prevaleciendo, ya que no conduce a ningún desarrollo continuo, además, los préstamos del Banco Mundial, como los de cualquier otro banco, se tendrán que pagar tarde o temprano.

En cuanto a los datos estadísticos que nos presentan las organizaciones internacionales respecto al destino de la ayuda económica, éstos no nos permiten sacar nada en claro sobre quienes fueron los verdaderos receptores.

Puede existir realmente la intención de ayudar a los pequeños agricultores, pero si tomamos en cuenta que la ayuda

se canaliza a través de los bancos nacionales agrícolas y de desarrollo de los países subdesarrollados, el dinero generalmente termina en poder de los latifundistas.

Aunque las intenciones de la ONU, en asociación con el Banco Mundial sean buenas, y se intente poner al alcance de los agricultores pobres los adelantos tecnológicos de la revolución verde para aumentar su productividad, mientras esta última institución siga dominada por los intereses de países como Estados Unidos, Japón, Gran Bretaña y Alemania Federal, y se hable continuamente de la conveniencia de las reformas agrarias, es seguro que no se avanzará en los proyectos de desarrollo para aumentar la producción agrícola de los países subdesarrollados.

La política actual de los países industrializados no incluye en sus lineamientos el crear condiciones favorables en los países en vías de desarrollo para provocar un avance en las economías de éstos, aunque a la larga, el aumento de la pobreza en los países dependientes pudiera significar un peligro para el mundo industrializado. Robert McNamara declaró lo siguiente al respecto:

"...Las naciones prósperas y seguras del mundo van a darse cuenta de que no podrán seguir siendo prósperos ni seguros si persisten en cerrar los ojos a la sórdidez de la pobreza que padece esa otra mitad del globo. Tendrán que abrirlos y actuar, aunque no sea más que para preservar su propia inmunidad contra la infección.

... Contribuirán más al desarrollo, no porque súbitamente se hayan vuelto filantrópicas, sino porque tendrán que irse volviendo más realistas. Tendrán que llegar al punto en que se den cuenta que un dólar invertido en equipo militar contribuye menos a

su propia seguridad que el que se invierte en ayuda para el desarrollo...La seguridad colectiva y el desarrollo colectivo son las dos caras de una misma moneda." (8)

Es muy poco probable que la petición del ex presidente del Banco Mundial sea escuchada, a pesar de la cuestión de seguridad que plantea, además, por el momento, la mayoría de los países subdesarrollados no presenta ningún problema para la prosperidad de Occidente.

Una de las instituciones a las que recurre la FAO para obtener financiamiento a sus proyectos, es el Programa de Banqueros, dependiente del Centro de Inversiones de esa Organización. La base del Programa de Banqueros, son los bancos de los países industrializados, los que generalmente llevan a cabo los proyectos en asociación con empresas transnacionales, aunque también pertenecen al Programa bancos de países subdesarrollados, con la diferencia de que éstos piden más financiamiento del que otorgan.

Como hemos podido constatar, existe una gran influencia de los países poderosos en la toma de decisiones de las organizaciones internacionales, así como en la elección de los proyectos que se ejecutarán en el ámbito del subdesarrollo.

La FAO reconoció en la Conferencia Regional para Africa, celebrada en Harare, Zimbabwe, en julio de 1984, uno de los principales riesgos implícitos en la ayuda alimentaria:

"En cuanto a la función de la ayuda alimentaria, la Conferencia señaló que esta ayuda podía crear perturbaciones y fluctuaciones en los precios y la producción y puso en guardia contra una posible dependencia de alimentos básicos que no podían cultivarse en Africa". (9)

Aunque, durante la Conferencia Regional para América Latina y el Caribe, que se llevó a cabo en Buenos Aires, en agosto del mismo año, se insistió en la necesidad de importar alimentos:

"...la Conferencia deploró los elevados tipos de interés que privaban a los sectores públicos y privados de estos países de los fondos necesarios para importar alimentos e insumos agrícolas destinados a aliviar los problemas de la seguridad alimentaria y la malnutrición... se hizo un llamamiento a las instituciones financieras internacionales a fin de que adoptaran medidas apropiadas para aliviar la crisis financiera de los países en desarrollo y una petición a los países desarrollados para que facilitaran las negociaciones para concentrar nuevos acuerdos sobre productos básicos". (10)

Como ya lo hemos dicho, mientras existía la tendencia a supeditar el desarrollo de los países pobres a la ayuda externa, ya sea por medio del financiamiento o por el apoyo que se pueda obtener de las organizaciones internacionales, no existe la posibilidad de un crecimiento económico interno.

Ni la Agencia para el Desarrollo Internacional (ADI), NI EL Fondo Monetario Internacional (FMI) o cualquier otra institución parecida, están en la disponibilidad de ayudar efectivamente a los pueblos subdesarrollados, por otra parte, ya se han constatado los problemas económicos que implica la deuda externa.

No obstante, se sigue insistiendo en la necesidad de préstamos, ya sea para la adquisición de alimentos o para dotar al sector agrícola de la maquinaria moderna "necesaria" para elevar el nivel de producción, en lugar de fijarse una alternativa de acuerdo a las necesidades y disponibilidades de cada

país. Asimismo, la tendencia a la agricultura de exportación debería desecharse, en tanto no se produzcan los alimentos suficientes para el consumo interno.

Un país no puede progresar económicamente si se depende de los ingresos por exportaciones (de las que no se tiene control de precios) y se necesita para su consumo interno de las importaciones, sobre los precios de las cuáles tampoco se influye.

Si el Pacto de Seguridad Alimentaria y demás proyectos y programas de la FAO no han dado los resultados esperados, y si el porcentaje de personas subalimentadas en el mundo ha crecido de manera alarmante, a pesar de que hace 42 años se instituyó esa organización, destinada a "elevar los niveles de nutrición y vida de los pueblos", entonces la solución al problema del hambre, no estriba en ese tipo de ayuda desinteresada internacional, sino en función del esfuerzo local de cada país, dirigido a generar un cambio en su organización económica y política internas, con base en un proyecto nacional de desarrollo, aunque para ello, un gran número de países subdesarrollados necesitarían modificar radicalmente sus estructuras gubernamentales y cambiar sus lineamientos de política exterior. Con estos cambios estamos hablando de algo que parece ser la utopía de los países en vías de desarrollo: la independencia económica y política.

## CAPITULO VI. NOTAS:

- 1) Garreau, Gérard, op. cit., p. 262.
- 2) FAO, "Informe Alimentario Mundial", 1986, p. 10.
- 3) Excelsior, 10 de noviembre de 1987, p. 20.
- 4) FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1986, p. 57.
- 5) Moore Lappé, Frances, op. cit., p. 161.
- 6) George, Susan, Como muere..., p. 200.
- 7) George, Susan, Feeding the Few..., p. 63.
- 8) McNamara, Robert, The essence of security, reflections in office, Hedder & Stoughton, Nueva York, 1968, p. 39.
- 9) FAO, El Estado Mundial de la Agricultura..., p. 41.
- 10) Ibidem.

## A. EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

Este programa ocupa un lugar muy importante en el seno de las Naciones Unidas, tanto por sus objetivos, como por la cantidad de recursos alimentarios y fondos en efectivo que maneja.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) fue establecido en 1963 como la organización del sistema de las Naciones Unidas para la asistencia alimentaria y es regido por el Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria (CPA).

Sus objetivos son suministrar ayuda alimentaria, prestar apoyo a proyectos de desarrollo económico y social, y hacer frente a las necesidades de urgencia. Su director ejecutivo es el australiano James Ingram.

El Programa Mundial de Alimentos ONU/FAO es un organismo multilateral e intergubernamental de asistencia alimentaria, que comprende a países de todo el mundo, como donantes y como beneficiarios, lo que debe dar al programa, según sus objetivos, "una perspectiva equilibrada que no puede vincularse a la política de ningún país determinado".

El CPA, órgano rector del programa, tiene treinta miembros, elegidos por partes iguales por el Consejo Económico y Social y por el Consejo de la FAO y su función es:

"...proporcionar un foro de consultas intergubernamentales sobre políticas y programas nacionales e internacionales de ayuda alimentaria... y recomendar políticas al tiempo que formula propuestas para una utilización más eficaz de la ayuda alimentaria bilateral y multilateral". (1)

La ayuda más importante del PMA, proviene de los países

desarrollados, pues los países en desarrollo que aparecen como donantes, a la vez son beneficiarios del programa.

Los principales contribuyentes del PMA son: Estados Unidos, Canadá, Australia, República Federal Alemana, Japón, Suecia, Gran Bretaña, Dinamarca, Arabia Saudita, Países Bajos, la Comunidad Económica Europea y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), por lo que es difícil esperar que la ayuda se dé solamente en términos de necesidad, sin tomar en cuenta la política de ningún país.

Desde sus inicios, este Programa ha asignado más de 6000 millones de dólares a más de 1100 proyectos de desarrollo y a 600 operaciones de urgencia.

La mayor parte de la ayuda del PMA se destina a estimular la producción de alimentos y el desarrollo rural. Según el PMA, la ayuda alimentaria ha resultado ser un valioso recurso para el desarrollo.

La ayuda alimentaria se canaliza a través de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), algunas de las cuales ya mencionamos al hablar de la Ley Pública 480. El PMA se apoya para la distribución de los alimentos en organizaciones como la Cruz Roja, CARE, Catholic Relief Services, Save the Children Fund, Terre des Hommes, CONCERN y el Comité para el Progreso de Bangladesh (BRAC), las que combinan la distribución de los alimentos con la prestación de servicios técnicos y educativos.

El PMA ha llevado a cabo importantes operaciones para la asistencia alimentaria, como la "Cinq Juin" (Cinco de Junio), en Mózambique, el "Tren del Maíz en Zimbabwe y la "Operación Arco Iris" en Sudán.

Para ayudar a los países más pobres, como Bangladesh, a aliviar la situación rural y la malnutrición, se están empleando programas de alimentación de grupos vulnerables y rehabili

tación (AGV) y programas de alimentos por trabajo (APT). (El PMA es el principal donante de estos programas).

"En el marco de un plan de alimentos por trabajo, el Servicio Rural Rangpur Dinajpur (SRRD), que forma parte de la Federación Luterana Mundial, paga con trigo a los obreros que construyen caminos y levantan escuelas para protegerlas de las inundaciones".  
(2)

Sin embargo, en la práctica, se ha visto que a menudo no son los pobres quienes resultan beneficiados con este tipo de programas de ayuda:

"...los programas temporales de alimentos por trabajo...según algunos observadores, tienen la función de mediatizar una situación rural potencialmente explosiva, creando algunos empleos durante la temporada agrícola ociosa. Un estudio reciente de la FAO destaca que tales programas de "alimentos por trabajo" se "prestan a la asignación indebida de granos, a malversación de fondos, e informes falsos sobre las obras, a la creación de una nueva clase de aprovechados a la construcción de baja calidad, etc.". (3)

Se ha hablado mucho de que dentro del actual contexto mundial, se impone la necesidad de estrechar las relaciones internacionales y, con ello ampliar la ayuda multilateral a fin de aliviar el estado de pobreza en que se encuentran amplios sectores de la población de los países subdesarrollados. Existen grandes fallas en la aplicación de los recursos para la asistencia internacional, ya que ésta, muchas veces no llega a las manos de quienes la necesitan, además de que por ser temporal dicha ayuda, el tiempo restante la gente vive en los límites de la subsistencia, hecho que es reconocido por las organiza-

ciones internacionales.

Por otro lado, gran parte de los alimentos y dinero se emplean para apoyar a gobiernos con características dictatoriales o militares, que han provocado disturbios en la población, pero que cumplen con los requisitos de la política de los países industrializados, algo lógico tomando en cuenta que son estos países quienes financian los programas de ayuda alimentaria, pero contrario a la idea de que la ayuda debe ser para todos.

Indudablemente los envíos de alimentos en casos de catástrofes naturales ha evitado que la gente muera de hambre, no obstante, el "DESARROLLO" que se menciona en cada uno de los proyectos de asistencia alimentaria, hasta el momento, no se ha llevado a cabo, por lo que en ninguno de esos países que hoy están catalogados dentro de una "situación crítica" se puede hablar de una cercana autonomía agrícola que les permita satisfacer sus requerimientos básicos de alimentación, a pesar del alentador panorama que presenta el PMA en sus informes:

"Los proyectos de desarrollo agrícola y rural crean puestos de trabajo, a la vez que ayudan a la población a incrementar la producción de alimentos y mejorar sus condiciones de vida. El PMA ha prestado amplio apoyo al rescate de tierras agrícolas de la destrucción ambiental, a la mejora de caminos de acceso y a la construcción de estructuras permanentes para mejorar la calidad de la vida rural, como centros comunitarios y carreteras. La ayuda alimentaria contribuye a financiar estos proyectos, remunerando parcialmente a la mano de obra y permitiendo que los gobiernos amplíen sus programas de desarrollo." (4)

## A. NOTAS:

- 1) PMA. Alimentos en acción. ONU/PMA, Roma. 1983, p.15.
- 2) PMA. Journal. Roma, número 1, enero-marzo, 1987, p. 5.
- 3) Moore Lappé, Frances. op. cit., p. 316.
- 4) PMA. Ayuda alimentaria para países en desarrollo. Folleto.

## CONCLUSIONES

A pesar de los diversos planes de desarrollo que han intentado poner en práctica los países con economías dependientes, de la ayuda internacional y de la introducción de técnicas modernas en la agricultura, poco o nada se ha logrado en la lucha contra el hambre. Por el contrario, la situación ha empeorado y el número de personas víctimas de la desnutrición sigue aumentando, pese a las estrategias de seguridad alimentaria que se intentan poner en marcha.

Como ya hemos visto, intentar lograr el desarrollo, de acuerdo a modelos ajenos a la propia evolución histórica de los países subdesarrollados, ha originado un incremento en la inversión extranjera, lo que ha propiciado un auge en el establecimiento de corporaciones agroindustriales en estos países, con las diversas formas de dependencia que crean estas empresas.

Ya que los resultados actuales son desalentadores y las medidas tomadas no han sido eficaces, se plantea necesariamente un viraje hacia la búsqueda de nuevos métodos, ya que no basta recordar cada 16 de octubre que hay millones de personas que padecen hambre.

Primeramente, como hemos venido repitiendo a lo largo de este trabajo, es preciso que los países subdesarrollados busquen el camino adecuado para lograr su avance económico, tratando de lograr la satisfacción de sus necesidades principales y recurriendo a sus recursos internos, dejando a un lado las soluciones que tratan de imponer los países industrializados.

Ningún país subdesarrollado podrá avanzar siguiendo el ejemplo de otras naciones que hoy se encuentran en un estadio avanzado de industrialización. Con ello solamente se conseguiría llegar a una etapa de semi-industrialización (con una industria importada), que daría una imagen falsa de su proceso

evolutivo y que vendría a ser solamente una prolongación del subdesarrollo.

"...el estado de subdesarrollo, entendido éste como la incapacidad de la sociedad de beneficiarse plenamente de sus posibilidades económicas y sociales, está asociado en etapas críticas con los súbitos auges que conllevan elevado bienestar junto con la destrucción de procesos desarrolladores autóctonos." (1)

Respecto a la cuestión agroindustrial, la solución idónea sería la creación de una "agroindustria nacional" por parte de los países en desarrollo, lo que implicaría efectuar ciertas reformas estructurales de tipo político, económico y social.

Esa necesidad se hace patente, ya que aunque se hayan creado en cierto número de países ciertas leyes que reglamentan el modus operandi de las compañías agroindustriales, la realidad es que esos reglamentos poseen muy poca fuerza. De acuerdo al impacto negativo que esas empresas tienen en los países subdesarrollados, es muy importante la creación de normas efectivas que impongan un "código de conducta" a las agroindustrias con el fin de limitar sus técnicas de infiltración..

Por otra parte, si se quiere iniciar un proceso de desarrollo que tenga como uno de sus principales objetivos el lograr la autosuficiencia alimentaria, se requiere primordialmente que el país que inicie un cambio de este tipo tenga autonomía y soberanía, y con ello el control sobre los medios de producción.

"...los países menos desarrollados deben adoptar una estrategia de desarrollo "independiente" (self-reliant) en la cual las exigencias de las relaciones internacionales (o comercio) estén subordinadas a

las exigencias internas del proceso de desarrollo y no a la inversa." (2)

Indudablemente el camino hacia esa autonomía no sería algo sencillo, que pudiera darse de la noche a la mañana, son muchos los intereses políticos y económicos que impiden el desarrollo autónomo de los pueblos. Además, la independencia económica se lograría solamente como resultado de un cambio radical en los sistemas actuales, mismo que no se logra, por lo general, por métodos pacíficos.

La agroindustria es una más de las vías del poder que utiliza Estados Unidos para influir en la política y en la economía de otros países; no sería una labor fácil imponer normas restrictivas a estas empresas, ni tratar de erradicarlas, ya que ni el gobierno estadounidense, ni ningún otro que posea el poder de los alimentos estaría dispuesto a negociar o a perder parte de su hegemonía, que es la base del poder político imperialista.

"El estudio del poder no solo entraña la forma en que el gobierno domina a la sociedad y mantiene el orden, aunque esto es importante, sino que abarca el problema más amplio de la forma en que una persona o grupo influye en la actividad de otro. El procurar la adaptación de la voluntad de otra persona a la propia voluntad es la esencia del acto político." (3)

En cuanto a lo anterior, América Latina se dirige hacia un avance respecto a su independencia económica con el exterior, además de que se ha puesto en evidencia su vulnerabilidad en relación a los métodos internacionalistas de Estados Unidos y el sometimiento a éstos, por lo que este país ha podido ejercer ampliamente su poder en el continente.

Ante la situación mundial actual, las transformaciones que se hacen imprescindibles en los países subdesarrollados parecen imposibles de llevarse a efecto, aún y cuando se impone como una necesidad de primer orden el establecimiento de políticas que solucionen la cada vez más precaria situación de los pueblos en desarrollo. Por el momento ya se ha constatado el fracaso en los intentos por la creación de una política internacional más justa.

El Grupo de los 77, con sus iniciativas para la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), solamente encontró eco en los países subdesarrollados, como era de esperarse, y a la fecha no se ha logrado nada concreto con respecto a esta propuesta, cuyos objetivos principales son:

"El NOEI debe ser un sistema más justo y equitativo de relaciones internacionales, que posibiliten a los países subdesarrollados a emprender sobre bases más firmes, el camino del desarrollo económico y el progreso social." (4)

En lo referente a las organizaciones internacionales, éstas ya han demostrado su incapacidad para ayudar a resolver el problema del hambre. La ayuda que proporcionan, generalmente es tardía y se concentra más en las consecuencias del hambre que en sus causas.

Se ha dicho, por ejemplo, que el Sahel podría crear su propia industria alimentaria si los créditos proporcionados a través de la ayuda extranjera no se emplearan casi exclusivamente en la promoción de productos agrícolas y agroindustriales de los países desarrollados, los que además introducen cambios que no son necesarios en sus hábitos de consumo.

La ayuda alimentaria para casos de emergencia es absolu-

tamente necesaria. la cuestión es que a largo plazo tiene también efectos negativos. Por otra parte, las organizaciones internacionales se encuentran ante obstáculos tan importantes como el transporte, la burocracia, la corrupción y, ante todo, la sujeción a los fines políticos de sus principales donantes, que son los países industrializados.

"... no debemos olvidar que los países que proporcionan ayuda, a menudo alentaron, inclusive obligaron a los beneficiarios a tomar un camino que fundamentalmente corresponde a los intereses comerciales de los donadores. Por lo tanto, la ayuda debe ser reorientada, acrecentada y mejor coordinada." (5)

Lo que necesitan los países que se encuentran en situación más desesperada es la ayuda encaminada hacia la obtención de los medios que les permitan a ellos mismos producir sus alimentos: las organizaciones no gubernamentales como la Cruz Roja y Save the Children Fund, han brindado un apoyo considerable a los países pobres.

En 1990 aún se sigue hablando sobre la crueldad que imperaba en los campos de concentración nazis, durante la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto dejó un saldo aproximado de 45 millones de muertos, mientras que en la actualidad, miles de hombres, mujeres y niños mueren diariamente, ya sea por inanición o por otras enfermedades relacionadas con el hambre.

Cuando un problema adquiere tal magnitud, se convierte en algo que atañe a cada uno de los habitantes del planeta, a la humanidad entera. Corresponde a un trabajo conjunto de pueblos y gobiernos el iniciar su solución, ya que la ayuda externa, desinteresada y suficiente, no se puede esperar.

Son las grandes masas de la población, compuestas por las clases sociales desposeídas, las que sufren los estragos del

sistema político, económico y social de nuestros días, mismo que ha generado el concepto y el estado de subdesarrollo, con sus inevitables consecuencias, como lo son la subalimentación y la subeducación.

Son estas clases sociales, por lo tanto, las que van a decidir si su futuro va a ser una continuidad de esta era del hambre o algo más prometedor. Las posibilidades del cambio están en el pueblo y en que éste, tomando conciencia de su situación propicie una transformación social. Cabe aquí hacer mención de un concepto de Lukács:

"La vocación de una clase para el dominio significa que es posible, partiendo de sus intereses de clase, partiendo de su conciencia de clase, organizar el conjunto de la sociedad según aquellos intereses... y la cuestión que decide, en último análisis, toda la lucha de clases es ésta... ¿Hasta qué punto la clase en cuestión realiza conscientemente, hasta qué punto inconscientemente, hasta qué punto con una falsa conciencia, las tareas que le impone la historia? ." (6)

Sin embargo, a pesar de que en diversos países subdesarrollados existe actualmente una situación explosiva, creada por el aumento de la pobreza, del desempleo y de la inflación, como consecuencia del incremento en las crisis económicas, todo parece indicar que las raíces de la desigualdad siguen firmes y que muy pocos de los cambios que precisan efectuarse se realizarán en un futuro cercano; no obstante,

"...la victoria sobre el hambre constituye un desafío lanzado a la actual generación, como un símbolo, como un signo del triunfo definitivo sobre el subdesarrollo." (7)

## CONCLUSIONES. NOTAS:

- 1) De la Peña, Sergio. El antidesarrollo de América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1976. p. 197.
- 2) Amin Samir. Como funciona el capitalismo? : El intercambio desigual y la ley del valor. Siglo XXI Editores, México, 1977, p. 138.
- 3) Torres Mejía, David, Poder. Editorial Edicol, México, 1978, p. 150.
- 4) Baró Herrera, Silvio. El Nuevo Orden Económico Internacional, antecedentes, problemas actuales y perspectivas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980. p. 9.
- 5) Padovani, Marcelle, "El enemigo está en la ciudad (entrevistas con Edouard Saouma)", Contextos, SPP, México, número 47, 15 de mayo de 1985, p. 44.
- 6) Poulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista, Siglo XXI Editores, México, 1984, p. 65.
- 7) De Castro, Josué, Geografía... op. cit., p. 247.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

- 1.- "Alimentación". Minimos de Bienestar, Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados. Presidencia de la República. México, número 2. 1979. 156. pp.
- 2.- Amin, Samir. Cómo funciona el capitalismo?: El intercambio desigual y la ley del valor. Siglo XXI, Editores. México, 1977. 142. pp.
3. Ander-Egg, Ezequiel. El holocausto del hambre. Editorial Humanitas. Buenos Aires, 1982. 130. pp.
- 4.- Baro Herrera, Silvio. El Nuevo Orden Económico Internacional, antecedentes, problemas actuales y perspectivas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1980. 400. pp.
- 5.- Borgstrom, Georg. Estrategia contra el hambre. Editorial Pax, México, 1976. 383. pp.
- 6.- Brittain, Robert. La lucha contra el hambre. Editorial Hispano-Europea. Barcelona, 1980. 269. pp.
- 7.- Brown, Lester R.. Seeds of Change, Editorial Praeger (Overseas Development Council). Nueva York. 1970. 130. pp.
- 8.- Burbach, Roger y Patricia Flynn. Las Agroindustrias transnacionales: Estados Unidos y América Latina. Serie Popular ERA. México, 1983. 237. pp.
- 9.- CEPAL. Economía Campesina y Agricultura Empresarial (tipología de productores del agro mexicano). Siglo XXI Editores. México, 1982. 206. pp.
- 10.- CEPAL. Lineamientos Metodológicos de una estrategia de seguridad alimentaria. CEPAL/FAO. 1987. 61. pp.

- 11.- Daft, Lynn M., "Food Policy in the United States: a background paper". Food Policy in North America. Ediciones INAP, México. 1982. 489. pp.
- 12.- De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre. Editorial Solar-Hechette. Buenos Aires. 1975. 284. pp.
- 13.- De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1972. 409. pp.
- 14.- De la Peña, Sergio, El Antidesarrollo de América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1976. 205. pp.
- 15.- El cultivo del maíz en México. Centro de Investigaciones Agrarias, México. 1980. 148. pp.
- 16.- Fajnzylber, Fernando, Industrialización e internacionalización en la América Latina. FCE. México, 1981. 743. pp.
- 17.- FAO. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. 1986. 203. pp.
- 18.- FAO. Informe Alimentario Mundial. 1988. 189. pp.
- 19.- FAO. Situación y Perspectivas de los productos básicos. colección FAO, 1987. 129. pp.
- 20.- Feder, Ernest. La lucha de clases en el campo: análisis estructural de la economía agrícola latinoamericana. México, FCE, 1975. 500. pp.
- 21.- Furtado, Celso. El subdesarrollo latinoamericano. lecturas FCE, número 45. México, 1982. 329. pp.
- 22.- Garreau, Gérard. El negocio de los alimentos; las multinacionales de la desnutrición. Editorial Nueva Imagen. México, 1980. 318. pp.
- 23.- George, Susan. Como muere la otra mitad del mundo; las verdaderas razones del hambre. Siglo XXI Editores. 1987. 327. pp.

- 24.- George, Susan. Feeding the few: corporate control of food. Institute for policy Studies, Washington, D.C., 1983. 80. pp.
- 25.- Germán Parra, Manuel. La industrialización de México, Imprenta Universitaria, México, 1954. 203. pp.
- 26.- Hewitt de Alcantara, Cynthia. "La revolución verde como Historia: la experiencia mexicana" La lucha de clases en el campo: análisis estructural de la economía agrícola latino-americana. FCE, México, 1975. 500. pp.
- 27.- Lenin, V.I., El imperialismo, fase superior del Capitalismo, Editorial Progreso, Moscú, 1979. 149. pp.
- 28.- Lowenberg, Miriam, et al., Los alimentos y el hombre, Editorial Limusa-Wiley, México, 1970. 338. pp.
- 29.- Luce, Henry R., "The Challenge of the future: an overview" Food Policy in North America, Ediciones INAP, México, 1982. 489. pp.
- 30.- McNamara, Robert. The essence of security: reflections in office, Hodder and Stoughtan, Nueva York, 1968. 120. pp.
- 31.- Medford, Alexander. Política de Inversión para proyectos de mercadeo agrícola, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, D.C., 1973. 130. pp.
- 32.- Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, FCE, 1969. 167. pp.
- 33.- Moore Lappé, Frances y Joseph Collins, Comer es primero: más allá del mito de la escasez, Siglo XXI, Editores, México, 1982. 409. pp.
- 34.- Muller, Mike. The Baby Killer, folleto, War on Want, Londres, 1975.

- 35.- Palmer, Ingrid, Science and agricultural production. United Nations Institute for Social Development (UNRISD), Ginebra, 1974. 100. pp.
- 36.- PMA. Alimentos en Acción. ONU/PMA. Roma. 1983. 40. pp.
- 37.- PMA. Ayuda alimentaria para países en desarrollo. folleto. 1987.
- 38.- Poulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista. Siglo XXI Editores, México. 1984. 471. pp.
- 39.- Roncaoliolo, Rafael. Comunicación: cambio social y necesidad de un nuevo marco conceptual. ILET. México. 1977. 28. pp.
- 40.- Schuh, Edward. "Policy Issues Fancin U.S., Agriculture", Food Policy in North America. Ediciones INAP. México. 1982. 489. pp.
- 41.- Seara Vázquez, Modesto. Derecho Internacional Público. Editorial Porrúa, México. 1974. 592. pp.
- 42.- Torres Mejía, David. Poder. Editorial Edicol, México. 1978. 273. pp.

## BIBLIOGRAFIA NO CITADA

- 1.- Altschul, Aaron M., Towards the elimination of hunger and malnutrition: the interface between government and technology. U.S., Department of Agriculture Washington, D.C., 1969. 60. pp.
- 2.- Amin, Samir y Kostas Vergopoulos, La cuestión campesina y el capitalismo. Editorial Nuestro Tiempo, México. 1980. 237. pp.
- 3.- Barkin, David y Blanca Suarez, El fin de la autosuficiencia alimentaria. Editorial Océano, México. 1985. 249. pp.
- 4.- Boerma, Addeke H., A right to food: a selection from speeches. FAO, Roma. 1976. 177. pp.
- 5.- Consuegra, José, El Neomalthusianismo. Doctrina del Neoimperialismo. Ediciones Desarrollo Indoamericano, Bogotá. 1969. 200. pp.
- 6.- Dumont, René, Hambre en México antes de 1980; ensayo sobre la reforma agraria y el porvenir de este. Centro de Investigaciones Agrarias, México, 1974. 1115. pp.
- 7.- Dumont, René, Notes sur les implications sociales de la "Révolution Verte" dans quelques pays d'Afrique. Institut de Recherche des Nations Unies pour le Développement Social (UNRISD), Ginebra. 1971. 166. pp.
- 8.- Fajnzylber, Fernando y Trinidad Martínez Tarragó, Las empresas transnacionales: expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana. FCE, México. 1976. 423. pp.
- 9.- Hernández Vela S., Edmundo, El Hambre en las Relaciones Internacionales. Tesis de Licenciatura, UNAM, México. 1967. 101. pp.

- 10.- Palmer, Ingrid. Food and New Agricultural Technology. Institute for Social Development (UNRISD), Ginebra, 1972. 85, pp.
- 11.- Stavenhagen, Rodolfo, et al.. El contenido actual del antimperialismo y el sentido de la lucha antifascista en América Latina: la cuestión agraria. SEPLA, México, 1978. 300, pp.
- 12.- Végh, A. Luis. Hambre y Productividad. Montevideo, 1960. 148, pp.
- 13.- White, Eduardo J.. Empresas multinacionales latinoamericanas, la perspectiva del derecho económico. FCE, México, 1974. 183, pp.

## HEMEROGRAFIA CITADA

- 1.- Bernal Sahagún, Victor M., "La Inversión Extranjera Directa, las empresas multinacionales y los ingresos en México" Investigación Económica, UNAM, número 143, México, 1977, pp. 27-75
- 2.- Brown, Lester R., "Un Atolladero Mundial", FACETAS, Washington, D.C., número 1, volumen 6, 1978, pp. 14-23
- 3.- Diario Oficial de la Federación, México, 9 de mayo de 1980, p. 1
- 4.- "El hambre, un fantasma que crece" Comercio Exterior, México, número 9, volumen 29, septiembre de 1979, pp. 977-998
- 5.- "El Presidente de E.U. levantará las sanciones, contra Panamá", La Jornada, México, 6 de abril de 1990, p. 26
- 6.- "Europe's Baby Bust", Newsweek, Nueva York, 15 de diciembre de 1987, pp. 18-20
- 7.- Fajnzylber, Fernando, "Oligopolio, empresas transnacionales y estilos de desarrollo", El Trimestre Económico, México, número 171, septiembre de 1976, pp. 625-657
- 8.- Feder, Ernest, "Campesinistas y descampesinistas", Comercio Exterior, México, número 1, volumen 28, enero de 1978, pp. 34-40
- 9.- Ginskey, Robert A., "Sowing the seeds of disaster?", The Plain Truth, Washington, D.C., número 61, junio de 1976, pp. 31-39
- 10.- Jacques, Maurice y Mario Osaya, "La ONU y el control tecnológico de las transnacionales", Cuadernos del Tercer Mundo,

México, número 31. 1978, pp. 80-90

11.- López Cordovez, Luis. "Agricultura y Alimentación. Evolución y transformaciones más recientes en América Latina", Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, número 16, abril de 1982, pp. 7-43

12.- Meyer, Lorenzo. "Integración Económica", Excelsior, México, 28 de marzo de 1990, p. 1

13.- Luiselli Fernández, Cassio. "El sistema alimentario mexicano", Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agro-industrial, SARH, México, número 6, 1983, p. 60-63

14.- Martínez Hernández, Ifigenia, et al., "Alimentación Básica y desarrollo agroindustrial", Documentos de trabajo para el desarrollo agroindustrial, SARH, México, número 6, 1983 p. 79

15.- Padovani, Marcelle. "El enemigo está en la ciudad (entre vista con Edouard Sauma)", Contextos, S.P.P., México, número 47, 15 de mayo de 1985, p. 44

16.- Pizar, Samuel. "El nacionalismo y la empresa multinacional", FACETAS, Washington, D.C., número 2, volumen 7, 1973, pp. 64-70

17.- PMA, Journal, Roma, número 1, enero-marzo, 1987, p. 5

18.- Ruiz García, Enrique. "La situación alimentaria mundial y los espacios económicos de la crisis", Documentos de Trabajo para el desarrollo Agroindustrial, SARH, México, número 4, 1980, pp. 13-38

19.- Schlosser, François. "La Guerra del Hambre", Contextos, S.P.P., México, número 47, 15 de mayo de 1985, pp. 20-23